

**RENYER, Jaume; PUJOL, Enric (dirs.):** *Pensament polític als Països Catalans, 1714-2014*. Barcelona: Centre d'Estudis de Temes Contemporanis. Pòrtic. 2007, 364 pp.

En este volumen se recogen los resultados del congreso «Pensament polític als Països Catalans: història i prospectiva, 1714-2014», celebrado en Lleida, en septiembre de 2006, bajo los auspicios del Centre d'Estudis de Temes Contemporanis, vinculado a la Vicepresidencia de la Generalitat de Catalunya, que ostenta Josep Lluís Carod i Rovira. Los responsables de la edición del libro, que insertan sendos estudios en el mismo, están, asimismo, relacionados con el propio partido político de Carod.

El conjunto de temas tratados por veintitrés autores se enmarca en una cronología simbólica: la fecha inicial corresponde al final del autogobierno catalán tras la Guerra de Sucesión y la segunda a su conmemoración avanzada, trescientos años después, para lo cual se creó una comisión específica.

Los trabajos se estructuran en seis grandes apartados: estado y nación en la época moderna; federalismo y republicanism; conservadurismo, catolicismo político y liberalismo; catalanismo, nacionalismo e independentismo; anarquismo, socialismo y comunismo, y finalmente se dedica un espacio a las ideologías emergentes en un mundo en transformación.

A modo de una primera síntesis global, el conjunto de aportaciones sirve para aclarar la concreción que las grandes corrientes del pensamiento político universal adoptaron en el ámbito catalán, tanto en su vertiente teórica como en la práctica organizada en movimientos políticos. Entre los autores figuran personalidades de la historiografía catalana reciente, como Joaquim Albareda, Pere Anguera, Albert Balcells, Jordi Casassas, Francesc Roca, Antoni Simon... y un conjunto ideológicamente plural de estudiosos, desde los que sintetizan sus propias investigaciones monográficas, acabadas o en curso de ampliación, hasta periodistas y autores diversos preocupados por el pasado y/o el futuro del catalanismo.

Por ello debemos constatar la heterogeneidad de las ponencias y comunicaciones, pues al lado de los esfuerzos para ofrecer visiones de conjunto sobre etapas históricas y corrientes de pensamiento o para precisar conceptos, encontramos páginas complementarias dedicadas a un autor o una entidad, y también las que pertenecen específi-

camente al campo de la ensayística de un militante político. En este sentido no es lo mismo referirse con criterios históricos al pensamiento de la edad moderna o al del anarquismo, socialismo y comunismo, que hablar del Orfeó Català y Josep M. Xammar; tratar de establecer lo que representa la aportación de Pierre Vilar para el estudio de la cuestión nacional; filosofar en torno al actual concepto de revolución o preguntarse si tiene futuro el republicanismo catalán y apuntar, a continuación, el camino a seguir para llegar al objetivo.

Los editores sostienen que el pensamiento catalán, a lo largo de los siglos, es mucho más rico de lo que se ha reconocido hasta ahora, y que se ha caracterizado por su pluralidad y modernidad. Reconocen, además, que la temática elegida necesita una atención mayor cuando afirman que, en el futuro, sería necesario adentrarse en las épocas medieval y del Renacimiento, y ampliar el enfoque al conjunto de las tierras de habla catalana. Y es que, a pesar de que el libro incluye un estudio ambientado en el Rosellón, los diversos autores se centran, fundamentalmente, en el Principado de Cataluña, por lo cual se echan en falta las referencias a las Baleares y al País Valenciano, tanto desde el punto de vista de la producción intelectual como de las coincidencias y las divergencias que podrían resaltarse en cada uno de los territorios de cultura catalana.

Debe valorarse la obra, especialmente, por las aportaciones de síntesis, por los análisis de fenómenos de larga duración, y lo que supone de nueva información sobre una temática de por sí muy compleja. Desde luego, por lo que representa de estímulo para la reflexión y el debate, e indudablemente por las nuevas investigaciones que puede suscitar en el futuro.

**Josep Clara**

*Universitat de Girona*

**CLARA, Josep:** *La clau del regne. Girona, setges i mites*. Barcelona: Rafael Dalmau. 2008, 159 pp.

Contribución de Josep Clara, profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Girona, que trata de desmitificar toda una serie de tópicos de aquel histórico enclave. El más acendrado es el de la «ciudad de los sitios» –que arranca de los episodios de 1808-1809– es un cliché inventado después de la Guerra del Francés, que discrimina hechos anteriores y posteriores de la misma naturaleza y serán referentes de conmemoraciones patrióticas durante el régimen franquista. El libro es, por tanto, una inteligente reflexión sobre los hitos de la historia de la urbe catalana.

Una introducción nos sitúa en las peculiaridades geográficas que han marcado su trayectoria posterior. El ser cruce de caminos, frontera y paso obligado que comunica España con Europa, en la ruta de Francia a Barcelona, ha consagrado su

función defensiva y militar, la existencia de murallas y fortificaciones, que van a condicionar el urbanismo y la vida ciudadana. De ahí la denominación medieval de *llave del reino* o de la ciudad de los sitios, más de veinte según los cronistas locales. También el imaginario simbólico, patriótico y españolista, especialmente acunado por la ortodoxia fascista.

Las murallas y su evolución constituyen un análisis esencial en la dinámica descrita. Se trazan así los diversos cinturones levantados. La circunstancia, desde sus orígenes, de plaza fuerte, quedará vinculada a la serie de sitios sufridos, cuya exacta cronología se establece ahora con rigor, descartando los eventos de significación diferente, con lo que quedan reducidos a la mitad.

El largo repaso desde la época visigótica a la Edad Contemporánea, se completa con un brillante ensayo sobre los lugares de la memoria, subrayando la trascendencia simbólica del episodio de 1808-1809, que ha dejado sobre la ciudad una larga lista de nombres, organismos, monumentos y ceremonias cívico religiosas, una relación engrosada por los ayuntamientos franquistas, tan inclinados a las efemérides patrióticas.

En la misma línea el prof. Clara se enfrenta al uso y la interpretación de la historia del legendario sitio, realizadas por parte de publicistas, religiosos, militares, historiadores y políticos, que han servido para reforzar las ideas de religión, patria y rey. Una mitología de la Guerra de la Independencia consagrada por la historiografía liberal como piedra angular del naciente Estado nacional español, con todo lo que ello representa: Sagunto, Numancia, Zaragoza y Girona. Los cuatro puntos cardinales del crisol patrio.

La ficción de la inmortalidad servirá al autor para desgranar, contextualizar y datar los títulos y distinciones que la ciudad ha ido acumulando a lo largo del tiempo por las virtudes de sus habitantes: noble, muy leal, siempre ilustre, siempre invicta, muy heroica, fidelísima, tres veces inmortal y excelentísima.

No podía faltar la referencia a la religión y al poder de la Iglesia para imponer la alienación desde la acuñación de categorías ultratelúricas. En el caso de Girona se concreta en la leyenda de San Narciso, mártir del cristianismo primitivo, especializado en plagas de moscas, considerado como el patrón oficial de la ciudad y que a la luz de la crítica histórica aparece como una burda invención.

Se cierra el libro con una aportación sobre las huellas dejadas por la singularidad de ciudad sitiada, reforzando el aforismo del odio al extranjero, rastreando vestigios literarios y lingüísticos. La interpretación de todo ello y de los epígrafes anteriores se recoge en una conclusión valiente, que pone los dedos en la llaga, al horadar en el sentido último de determinadas tradiciones.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*

**SÁNCHEZ GARCÍA, Raquel:** *La razón libertaria. William Godwin (1756-1836)*. Madrid: Fundación de Estudios Libertarios «Anselmo Lorenzo». 2007, 217 pp. + láms. (s.n.).

En los orígenes del Movimiento obrero corresponde a William Godwin (1756-1836) un lugar emergente. Tanto más por cuanto fue con su coetáneo el francés Babeuf, y sin duda en mayor medida que este, el primer gran teórico de la corriente ácrata y por tanto padre del anarquismo. Y sin embargo por circunstancias diversas suele ser postergado contra toda evidencia a la función marginal de mero precursor con escaso eco en su tiempo y todavía menor proyección posterior.

Por ello es de agradecer que su figura sea rescatada en esta excelente biografía, que contiene también y sobre todo un sistemático y penetrante estudio sobre el pensamiento y obra del gran filósofo inglés, utópico para sus contemporáneos, pero muy práctico y seguido por los teóricos ácratas que vinieron después, y que al margen de maximalismos puntuales fruto de circunstancias concretas, sus ideas tienen hoy plena actualidad. Así sobre el respeto al individuo y su libertad de pensamiento, la organización del trabajo, la promoción de la mujer, la miseria y el lujo como efectos de la acumulación injusta y desorbitada, y la denuncia de los atentados contra la ecología y los intereses colectivos básicos. Amplio apoyo de fuentes documentales y bibliográficas. Cuerpo de láminas. Útiles y muy completos índices bibliográfico y onomástico.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**GODOY, Manuel:** *Memorias*. Edición de Emilio La Parra y Elisabel Larriba. Valencia: Universidad de Alicante. 2008, 1.988 pp.

Carlos Seco Serrano, al que se podía considerar como el mejor biógrafo de Manuel Godoy hasta que apareció el definitivo libro del catedrático Emilio La Parra sobre la aventura del poder del célebre valido de Carlos IV, nos alertaba en el estudio preliminar de aquella lejana edición de las *Memorias* del Príncipe de la Paz publicada en la Biblioteca de Autores Españoles, de que acercarse a un personaje histórico a través de su autobiografía podría hacer caer en alguna de estas dos posibilidades, tan negativa una como otra: creer a pie juntillas lo que el prócer de turno afirma que pasó olvidando la natural querencia del autor a justificar sus actos o, sencillamente, negar cualquier cosa que nos relate el cuitado al ser consciente el lector de esa debilidad. En todo caso, termina el profesor Seco Serrano, ni una ni otra actitud serían admisibles en un historiador objetivo.

Prescindiendo de las dos cuestiones planteadas por Carlos Seco sobre la utilidad o no de unas memorias políticas, lo que siempre había echado un servidor en falta en éstas, precisamente, era un índice onomástico que facilitara la labor del investigador y no se viera condicionado por el ritmo impuesto por Manuel Godoy, sobre todo con sus saltos en el tiempo que, en múltiples ocasiones, te obligaban a leer los dos tomos en que se dividió la primitiva edición para encontrar un pequeño detalle que te hacía falta, por ejemplo sobre sus referencias a la crisis de Nutka, la condena a Alessandro Malaspina o a la expedición filantrópica de la vacuna de los doctores Balmis y Salvany.

La historia del siglo XIX, afortunadamente, está bastante bien servida en cuanto a los relatos autobiográficos de aquellos que tuvieron algo que decir y que hacer en nuestra nación y, desde luego, las *Memorias* de Godoy representan una de las herramientas importantes para entender y tratar de desentrañar algunos de los más importantes aspectos de aquel paso del Antiguo al Nuevo Régimen en nuestra reciente historia. Para los que hemos trabajado esa época, probablemente mucho menos conocida de lo que la abundante bibliografía publicada puede dar a entender, la vieja edición de mi propiedad, publicada en el Madrid de 1965, está repleta de anotaciones y comprobaciones, algunas con interrogantes que, poco a poco, he ido despejando.

En alguna ocasión —recuerdo perfectamente un Congreso sobre Godoy en Badajoz hace unos años—, le sugerí amistosa y expresamente al compañero de la Universidad de Alicante, Emilio La Parra, la necesidad de que se involucrara en este trabajo árido y difícil, pero que vendría muy bien para profundizar más y mejor en unas *Memorias* que, a fuer de desacreditadas por los ilustres y sesudos historiadores que han maltratado secularmente la figura del Duque de la Alcudia (entre otros muchos títulos y nombramientos de Godoy que figuran en la primera edición francesa de 1836), hacía falta conocer más y mejor. Y eso debía hacerse, una vez publicada la biografía de Godoy realizada por La Parra, atendiendo especialmente a la curiosa e importante obra que estoy reseñando y que resulta tanto apologética, en línea de lo que pretendía su autor, como un testimonio imprescindible para desentrañar algunos de los secretos de aquel periodo de nuestra historia que transcurre durante el reinado de Carlos IV y en el que asistimos como espectadores privilegiados a la Revolución Francesa, al desarrollo de la política internacional de Bonaparte y a los prolegómenos de la Guerra de la Independencia. Aunque muchos especialistas han puesto en duda que Godoy fuese el autor material de estas *Memorias*, otros intelectuales de la época, como Larra y Blanco White, no tuvieron ninguna duda sobre ello. Y es que, como señala Manuel Godoy al final del primer capítulo, en un afortunado empeño por defenderse de la historia pasada y futura, «el hombre perseguido, si se encuentra inocente, tiene derecho de alabarse y debe hacerlo: si no lo hiciera así, no podría defenderse ni alcanzaría a justificarse».

La Parra, fiel a su compromiso godoysta, finalmente aceptó el reto y, con la espléndida colaboración de Elisabel Larriba, catedrática de la Universidad de Provence, realizadora de un rastreo detectivesco y excepcional sobre la salida a la luz pública, primero francesa y luego española, ambos nos han regalado la edición impecable de una obra absolutamen-

te imprescindible y, como suele realizar el Servicio de Publicaciones de la Universidad alicantina, bellamente impresa.

**Emilio Soler Pascual**  
*Universidad de Alicante*

**INAREJOS MUÑOZ, Juan Antonio:** *Ciudadanos, propietarios y electores en la construcción del liberalismo español. El caso de las provincias castellano-manchegas (1854-1868)*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2008, 366 pp.

En general, ha constituido un lugar común en la historiografía decimonónica la consideración de las zonas rurales interiores de la España del ochocientos como apolíticas, desmovilizadas y dominadas por la atonía. Son sólo algunos de los tópicos que se derrumban tras la lectura de la sólida monografía de Juan Antonio Inarejos, anclada en novedosos planteamientos metodológicos y un variado y rico abanico de fuentes. Articulada en torno a la revolución del voto que cimentó una nueva legitimidad política vinculada a la idea de ciudadanía, la investigación se ha hilvanado sobre un espacio nuevo: las provincias que en la actualidad constituyen Castilla-La Mancha. Unas circunscripciones que como demuestra el autor constituyeron importantes espacios de poder en la organización del Estado central, secularmente silenciadas por la proximidad a la capital del Estado y por su carácter rural. Pero, justamente por esta característica, son certeramente consideradas como arquetipos de la España agraria que protagonizó la construcción del Estado liberal.

Es innegable que en las dos últimas décadas se ha asistido a una renovación de los estudios del liberalismo decimonónico, con fructíferos resultados en los análisis planteados desde ejes conceptuales como la representación política, la construcción de la ciudadanía o la perspectiva propositiva. No obstante, era necesario un estudio que abordase estas claves en unas circunscripciones y unos años tan decisivos del siglo XIX. Hasta fechas recientes los análisis de los procesos electorales se habían centrado secularmente en la etapa de la Restauración canovista. No obstante, para rastrear los orígenes del caciquismo era necesario retrotraerse a la etapa isabelina, como acertadamente se realiza en este trabajo bajo los parámetros de la nueva historia política. Un enfoque que deja a un lado rígidos corsés para combinar factores políticos, económicos, sociales y culturales a la hora de escudriñar el complejo fenómeno caciquil. Según explica Juan Antonio Inarejos, el objetivo es dotar de contenido social al poder político y capturarlo en sus diferentes manifestaciones. Una interesante perspectiva que le permite superar la tradicional visión negativa de los comicios isabelinos, derivada de la generalizada corrupción electoral, y el tratamiento de la política como un compartimiento estanco respecto a la sociedad. Un minucioso rastreo que nos conduce a desentrañar las pautas teóricas que mediaron en la articulación de la nueva soberanía a lo largo del tránsito del súbdito al ciudadano, los

significados del proceso electoral como elemento legitimador del nuevo gobierno representativo y el valioso deslinde de los perfiles sociológicos que sustentaron los diferentes modelos de sufragio desde los comienzos de la andadura liberal. La obra no concluye con el tratamiento de los aspectos normativos de las legislaciones electorales, sino que consigue analizar con solvencia su trasfondo social para adelantar las claves del respaldo cosechado por los diferentes partidos políticos. También indaga en el papel desempeñado por la prensa en la politización rural, en la organización de los partidos políticos más allá de los principales centros de poder y como agente canalizador de las aspiraciones de las elites locales.

Estudiar las elecciones no significa para el autor, sin embargo, obviar a las fuerzas políticas sin representación parlamentaria: demócratas y carlistas. Se da cumplida cuenta y se analiza con detalle su implantación, aunque fragmentaria y desigual, en estas provincias. Se evalúan los resultados de la difusión del ideario demócrata-republicano en unas provincias rurales e interiores, un fenómeno sociopolítico que, como argumenta con brillantez el autor, no gozó de exclusivo arraigo en las zonas urbanas y de la periferia peninsular. Las nuevas lindes interpretativas de la historia cultural han contribuido a revalorizar los factores simbólicos a la hora de construir representaciones y cohesionar actitudes en torno a una determinada identidad política, elementos que Juan Antonio Inarejos desmenuza a partir de su intervención en la movilización republicana y carlista.

Ahora bien, sobre todo predominó en estas décadas la organización del poder electoral a través de unas redes caciquiles cuyo desvelamiento ocupa una parte importante de la investigación. Se detallan las relaciones de este poder con el territorio, con instituciones representativas, con partidos políticos, con clientelas y con redes de parentesco. Es constante la reflexión en torno a las relaciones entabladas entre el catalogado como caciquismo gubernamental y el caciquismo local. Un sugerente enfoque que aporta las claves explicativas para entender los factores que determinaron la dosificación de la influencia ministerial en las elecciones. Pero también el peso de la cultura política del pacto y el desbroce del supuesto arraigo de la figura del diputado cunero como presunto corolario de unas provincias en absoluto subordinadas, como se puntualiza a lo largo de la obra con insistencia machacona.

En semejante entramado de poderes, y en sintonía con la actual deriva historiográfica que revaloriza el protagonismo de los poderes locales en la construcción del Estado liberal, no se podía dejar de profundizar en el contenido del movimiento juntero de 1854. Como supo captar el autor, fue un año clave en muchos aspectos para la delimitación de los contornos de los partidos políticos liberales y sus respectivos programas y clientelas. También para los ayuntamientos y las diputaciones que suplantaron a las juntas en la dirección de la administración local y provincial. El minucioso seguimiento de la actividad de estas instituciones en la gestión del servicio de guardería rural permite a Juan Antonio Inarejos profundizar en el modo concreto en el que se articularon, complementaron e interfirieron los tres eslabones del poder liberal. Pero también destilar nuevos detalles sobre el complejo entramado caciquil, en absoluto circunscrito al terreno electoral.



La obra también propone un estudio sistemático del complejo conjunto de categorías anejas al concepto de representación política. El método elegido no es otro que un interesante seguimiento de la actividad parlamentaria de los 150 representantes que obtuvieron un escaño por alguna de las cinco provincias. Un enfoque que busca acotar los perfiles representativos de los diputados durante el proceso electivo, ajustar la aplicación efectiva de los principios de la teoría liberal-burguesa de la representación y establecer arquetipos de los principales colectivos. Pero que también lanza hipótesis en torno a los objetivos que los diputados persiguieron con su actividad dentro y fuera del Parlamento, adelantando a su vez algunas de las principales conclusiones: la abismal disociación establecida entre las formulaciones teóricas de la representación política y su aplicación práctica. Quizás uno de los aspectos más interesantes sea el desbroce de los entresijos de las relaciones extraparlamentarias que la condición de diputado permitió a los representantes entablar con miembros del poder central. Unos escurridizos manejos hábilmente desenmascarados gracias al manejo de la ineludible documentación epistolar privada de José Posada Herrera.

Quizás, en conclusión, futuros trabajos deberían profundizar en las relaciones entabladas entre los poderes locales y centrales en el terreno electoral, eje vertebrador del nuevo sistema representativo. Una línea de investigación que permitiría continuar perfilando y contorneando las realidades que canalizaron la representación política isabelina y anticiparon las claves del posterior sistema canovista. En esta línea habría que ubicar la enjundiosa propuesta de Juan Antonio Inarejos, una investigación que, en palabras del autor, ha permitido derrumbar el lugar común de unas provincias dominadas por los candidatos cuneros, y sus anejas connotaciones de subordinación y desmovilización. Al contrario, este trabajo ha demostrado cómo hubo una auténtica politización en los distintos niveles, a los que llegó el reto de participar en el Estado y en las instituciones. La ciudadanía se vertebró desde las clases propietarias ante todo, no cabe duda, pero esto repercutió en toda la sociedad. Por acción o por omisión, por adhesiones y lealtades o por oposición y rechazo.

**Damián Alberto González-Madrid**  
*Universidad de Castilla-La Mancha*

**PLANET, Ana I.; RAMOS, Fernando (Coords.):** *Relaciones hispano-marroquíes: Una vecindad en construcción*. Presentación a cargo de los coordinadores. Madrid: Ediciones del Oriente y el Mediterráneo. Colección Encuentros. Serie TEIM. 2005, 430 pp.

Las relaciones hispano-marroquíes ciertamente pueden conceptuarse como una vecindad en construcción, según reza el título de este libro. Y no sólo en el momento presente sino también en el pasado. Sobre todo en los últimos ciento cincuenta años, en que logros concretos de aproximación nunca han quedado asegurados por completo, por causas diversas atribuibles a una u otra de las partes implicadas, o bien ambas.



De ahí el interés con que ha de acogerse este colectivo análisis indisciplinar de las irregulares, y en general precarias, relaciones políticas de España y Marruecos, no obstante verse incentivadas en el pasado como en el presente con positivos factores geográficos, históricos, culturales e incluso demográficos y socioeconómicos de peso. Todo indica, como se ha dicho tantas veces, que estamos destinados a entendernos. Y ojalá que así sea, dejando atrás recelos y contenciosos, por más que algunos sean de hondo arraigo y hoy por hoy no parezcan fácilmente superables.

A tan deseable objetivo responde y apunta el libro aquí presentado y recensionado. Consta de 15 colaboraciones complementarias entre sí agrupadas en cuatro bloques temáticos: *Las relaciones hispano-marroquíes en perspectiva histórica* (pp. 19-162), *Ventanas para conocer la sociedad marroquí* (163-258), *La emigración marroquí a España en el marco de las relaciones entre ambos países* (259-379) y *Relaciones hispano-marroquíes: de la cultura a la política* (380-430).

Los autores y títulos de esas aportaciones son los siguientes: E. Lapiedra, «*Al-Idwata-yn*»: *espacios y fronteras entre al-Andalus y el Magreb* (pp. 19-34); F. Franco Sánchez, *El occidente musulmán en los mapas del Mediterráneo de la «escuela de al-Balji»* (s.IV H./X J.C.) (35-62); L.F. Bernabé Pons, *Las emigraciones moriscas al Magreb: balance bibliográfico y perspectivas* (63-100); H. de Felipe y F. Rodríguez Mediano, *Españoles de Marruecos: La construcción de una identidad* (101-27); J.L.L. Mateo Dieste, *Amores prohibidos. Fronteras sexuales y uniones mixtas en el Marruecos colonial* (128-62); Y. Aixelá, *Mudawwana y mujeres: ¿símbolos de cambio social o de legitimación islámica?* (163-76); I. Álvarez-Ossorio, *El movimiento islamista marroquí* (177-98); F. Ramos López, *La narrativa marroquí: espacio reivindicativo y experimental* (199-229); C. García Cecilia, *Un siglo de teatro en Marruecos* (230-58); J. P. Sempere Souvannavong, *Nuevas rutas de tránsito de las migraciones magrebíes a Europa: la ampliación del «Paso del Estrecho»* (259-78); A. Ramírez y B. López García, *Aixa y los lobos: historia de una inmigrante* (279-304); F. Bravo López, *Culturalismo e inmigración musulmana en Europa* (305-51); L. Mijares, *Sobre inmigración, interculturalidad y escuela: el programa de enseñanza de lengua árabe y cultura marroquí* (352-79); G. Fernández Parrilla, *Marruecos y España: unas incipientes relaciones culturales* (380-401); A.I. Planet y M. Hernando de Larramendi, *Una piedra en el camino de las relaciones hispano-marroquíes: la crisis de islote de Perejil* (402-30).

Precede una bien ajustada y clarificadora presentación global por los coordinadores de la obra (pp. 11-18). Si bien se perciben ausencias temáticas notorias (entre otras el impacto de las inmigraciones españolas en Marruecos con anterioridad a 1912 directamente o vía la Oranie argelina –colonizada fundamentalmente por españoles, negativamente afectados por la ley francesa de naturalización automática de 1889–, o la relevante función en las relaciones hispano-marroquíes anteriores a la descolonización de 1956, del otrora numeroso colectivo judío sefardí e hispanófono, por mencionar sólo dos aspectos estudiados por quien esto subraya), ausencias por lo demás explicables, e incluso lógicas, por depender los contenidos del volumen colectivo de la formación y orientación del grupo investiga-

dor de referencia, el balance de esta aportación es altamente satisfactorio en razón de la calidad de la mayor parte de las colaboraciones consignadas. Cuerpo de tablas y gráficos, amplio apoyo de fuentes y actualizada bibliografía.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**GARGALLO, Eduard; GILI, Alicia (coords.):** *África en l' imaginari occidental. Els mites europeus sobre Àfrica*. Valencia: Publicaciones de la Universidad de Valencia. 2006, 129 pp.

Se trata de una obra colectiva, fruto de las inquietudes de una serie de miembros del Centre d'Estudis Africans de Barcelona que intentan abordar las causas de por qué el continente africano se ha configurado como un El Dorado de las fantasías de Europa, la fuente fecunda de numerosos mitos y ensoñaciones. En este sentido, la historia de África es prácticamente estéril en ciertos terrenos –la revolución social, la industrialización, la publicidad, el consumo masivo– y en cambio es ubérrima en otros muchos campos tales como la natalidad infantil, la cadena evolutiva humana y no tan humana, la espiritualidad, la fauna y la flora, las artes creativas. La cadena de producción de leyendas africanas tiene orígenes antiquísimos: David Alcoy en «El Preste Joan, o el mite del Salvador salvat» ahonda en las de origen medieval, y también las mitologías de factura pretérita son objeto de investigación por parte de Guillermo Alonso Meneses en «Atlants, Berbers i Canaris. Mites del nord-oest d'Àfrica». Sin embargo, la mayor parte de trabajos de este libro se refieren a la contemporaneidad; así Albert Sánchez en «El secret d'Homer (Occident y els pigmeus)» se refiere al tratamiento que este pueblo primitivo recibe por parte de la ciencia y la literatura coloniales a partir del viaje que el naturalista y geógrafo norteamericano Du Chaillu realizara en 1855 a África y diera a conocer su existencia.

Eduard Gargallo («Qualsevol menys els africans: els orígens del Gran Zimbabwe i la ideologia colonial») aborda cómo los imperialistas no pudieron entender el que en medio del África llegase a existir un gran Imperio como el del Gran Zimbabwe, con sus complejos sistemas económicos, administrativos y sociales, centro aurífero de notable relevancia y dotado de un comercio, una metalurgia y una arquitectura avanzadas. Los coloniales se negaron a creer en la posibilidad de que estas estructuras fuesen obra de las poblaciones africanas autóctonas del país y prefirieron crear la teoría alternativa de que antiguos pueblos árabes o en todo caso de origen semítico fueron los creadores o arquitectos de tal emporio. Alfred Bosch («Shaka Zulu per a tots els gustos») se centra en la persona del monarca africano, padre de la nación zulú, que sentó las bases de un imperio en el sur de África, abocado al enfrentamiento a partir de 1879 con una de las más poderosas maquinarias bélicas de la Historia: el ejército británico de la época victoriana. La Historia colonialista nos ha presentado a Shaka como un verdadero

monstruo, un tirano sangriento, gobernante despótico para su nación, genocida para los pueblos enemigos, capaz de las más terribles crueldades. Pero hay que tener en cuenta que esta Historia fue escrita por sus adversarios, los ingleses. En realidad, Shaka puede ser comparado con los más grandes guerreros del mundo greco-romano. No era un hábil estratega, sino un táctico, es decir su mérito no estribaba en concebir guerras –aunque ganó todas las que hizo– sino en crear un aparato militar que permitiera hacer la guerra victoriosamente. De hecho, Shaka fue el organizador de la potencia militar zulú –la que acabaría aplastando a los británicos en Isandhlwana–, una potencia que no tuvo rival en el África negra y que en el siglo XIII se habría podido medir con cualquier ejército europeo.

J. Daniel Simeón Riera («L´explorador africanista o el mite de l´ heroï») en un trabajo seco, escueto y denso no se limita a repasar el genocidio físico y cultural que exploradores, viajeros, militares colonialistas realizaron en las poblaciones nativas del África decimonónica: ahonda en las causas psicológicas de este genocidio y reflexiona sobre cómo estos aventureros –hijos de la Europa burguesa, industrializada y racionalista– que se creían los amos del mundo, de sus instintos y de sus pasiones, y se tenían a sí mismos por héroes, no fueron más que las víctimas de una «civilización» –la occidental– perturbada por el choque con un «continente salvaje» que tomó en ellos cruel venganza. Cuando el calor y la humedad, la selva y el desierto, la soledad y el hambre, el silencio y la desesperación y sobre todo «la absoluta libertad» –la falta de cortapisas, de convenciones sociales– en la inmensa África se abatieron sobre aquellos hombres, su fachada civilizadora se fundió como la nieve bajo el sol: fue el fracaso del héroe solar, de la civilización burguesa, dando paso a un exterminio dantesco. Joan Manuel Cabezas López («Els blancs de pell negra») estudia como desde prismas eurocentristas y racistas, la antropología colonialista pergeñó la teoría de que las civilizaciones de África fueron obra de camitas, es decir caucasianos, europeos negros, o blancos de piel oscura, pueblos de tradición pastoril europea que en épocas pasadas llegaron a las tierras africanas en sucesivas oleadas, más ingeniosos y mejor armados que los agricultores negros a los que se impusieron. Cualquier componente civilizador en las culturas africanas era consecuencia del contacto entre los camitas –cuya influencia llega a los altamente civilizados egipcios, o a los actuales somalíes o los wólofs del Senegal– y los negros «autóctonos». La metalurgia, las instituciones complejas, la irrigación e incluso hasta la organización social en grupos de edad, fueron introducidas entre las masas negras por obra y gracia de los camitas.

Alicia Gili («Imatges en blanc i negre») se centra en como el cine ha prestado una apariencia cierta a los sueños más delirantes de los teóricos del colonialismo. Desde la aparición del séptimo arte, el continente africano ha sido objeto reiterado de la plasmación de estas ensoñaciones imperialistas. Así mientras películas como *Hatari* (Howard Hawks, 1961) o *Las nieves del Kilimanjaro* (Henry King) –una más que notable adaptación del cuento largo de Ernest Hemingway– nos muestran un África diferente, donde lo africano es invisible porque se obvia (el marco geográfico es una referencia sólo de las experiencias vivenciales o existenciales de los protagonistas), otras como la serie sobre Tarzán o *Las minas del rey Salomón* (Compton Bennett, 1950) desarrollan

una mirada inventada sobre África, que ayuda a justificar la conquista, el dominio, el expolio a partir de los mitos colonialistas y el darwinismo social. Los africanos aparecen como violentos, en guerra perpetua, cobardes, supersticiosos, fetichistas e incluso con tendencias antropófagas, sin estructuras sociales, políticas y económicas definidas, es decir el territorio africano aparece como un vacío que Europa ha de rellenar, entrando en el continente a dominar, administrar y civilizar, salvando a los africanos de su decadencia innata y multiseccular. Los cazadores o exploradores europeos en estos filmes representan el mito de la raza y cultura blanca, racional, fuerte, ágil, erudita, valiente, temeraria, regeneradora, superior intelectual y físicamente. Todo esto cambia a finales de la década de 1980 con una película atípica en el seno del cine norteamericano, *Las montañas de la Luna* (Bob Rafelson, 1989-1990),<sup>1</sup> una saludable y humilde revisión de las raíces del cine aventurero en torno al teniente Speke y el capitán Richard Burton y sus expediciones en torno a las míticas «montañas de la Luna», nombre dado por los indígenas al lugar de donde fluyen las aguas del Nilo, que les llevará a descubrir el lago Victoria. En esta película el África real decimonónica es visible: no es el África inventada, es el África donde Burton respeta y arma la alteridad<sup>2</sup>: Bob Rafelson se niega rotundamente a cualquier tipo de estridencia formal y fatua espectacularidad y lleva a cabo un acercamiento natural a las raíces casi míticas del destino de los personajes sin negar por ello su cercana normalidad, y una utilización ante todo dramática del espacio físico que cruzan los protagonistas, rehuyendo la típica imaginería de postal y, también, la noción más convencional de los elementos documentales incrustados en una narración de ficción.

La obra, que completan otros dos estudios de Antoni Castel y de Albert Sánchez, se revela como modélica, imprescindible para la consulta de todos los estudiosos del fenómeno colonialista, tanto por los datos que ha sacado a la luz como por la relectura que desde ópticas sumamente singulares brinda de la evolución del continente africano en el controvertido contexto del colonialismo.

**Francisco Manuel Pastor Garrigues**

*Investigador. Valencia*

---

1 Otras películas que han contribuido al giro en el tratamiento de África son la excelente *Memorias de África* (Sydney Pollack, 1986) sobre el personaje de Karen Blixen y *Cobra Verde* (Werner Herzog, 1987).

2 El mismo Richard Burton se plantea, se discute y se niega tanto el honor de considerarse el descubridor de África como el que los blancos sean superiores a los habitantes del continente: « (...) durante centenares, quizás miles de años, los africanos han pescado en este lago (se refiere al Victoria), aquí han lavado su ropa, aquí han orinado, ¿cómo se atreve un blanco a decir que lo ha descubierto, los africanos fueron sus descubridores!

**SIMEÓN RIERA, José Daniel:** *El mite d'Àfrica. Els exploradors vuitcentistes i la seua visió de l'alteritat africana*. Valencia: Universitat de Valencia. 2007, 306 pp.

Sin duda, una de las imágenes más evocadoras del colonialismo es la del explorador aventurero. A comienzos del siglo XIX, África era todavía el continente ignoto, desconocido excepto en sus costas, que comenzó a ser explorado a partir de los grandes ríos y de los desiertos. Por ello, estas exploraciones devinieron en un método de conocimiento importante, básico. Los Estados con proyección colonialista necesitaban tales informaciones para saber donde dirigir sus esfuerzos para hacer más rentable la empresa conquistadora, ganar prestigio internacional en el competitivo contexto de la época y favorecer a sus ciudadanos. (Cfr. P. George: *Los métodos de la Geografía*. Barcelona. Oikos Tau. 1973, pág. 15) Pero además el conocimiento en sí mismo resultaba atractivo y muy excitante y no cabe duda, que los mundos exóticos que se abrieron al europeo proporcionaron, además de muchos temas para la imaginación de las masas populares en un momento de creciente ampliación de los medios de comunicación multitudinarios, un objeto de conocimiento que estimuló el desarrollo de nuevos campos del saber, como la Geografía –quizás– como ejemplo más significativo.

Partiendo de esta premisa, el historiador edetano Simeón Riera –consciente de que tanto la historia de las exploraciones como la de la expansión colonial decimonónica en África son temas bien conocidos y mejor estudiados– ha preferido centrarse en la indagación de cómo África y los africanos, transformados en los arquetipos de la alteridad negativa, se convirtieron –a juicio del autor– en el último capítulo de la larga historia comenzada con la era de los descubrimientos en el siglo XV, cuando el europeo utilizó al hombre de ultramar como la plasmación concreta de la cruz o del revés de su personalidad. Ya desde siglos anteriores, Europa venía forjando con precisión de orfebre la imagen de África y de sus pobladores, y esta imagen queda definitivamente pulida y perfilada en la época del imperialismo, desde la arrogancia que le proporcionaba al europeo colonialista su pensamiento racionalista y profano, su elitismo clasista y su superioridad tecnológico-militar. Una imagen invertida a la del hombre blanco, esperpéntica –en el más puro sentido valleinclanesco, que afirmaba la identidad del europeo– del europeo culto, refinado, civilizado e inteligente– por contraposición con la del africano. Si América constituyó la alteridad, fue el espejo en el cual se contempló el hombre del Renacimiento, África será donde el europeo del siglo XIX cobraría conciencia de sí mismo; el continente africano pasó a ser el Mister Hyde donde se contemplaba horrorizada y fascinada a la vez la Europa burguesa. En el largo camino de su autoconstrucción ideológica, la Europa decimonónica del progreso, las dos revoluciones industriales y de las máquinas necesitaba mitos, y el «continente oscuro» se los iba a proporcionar con creces. Podemos decir, pues, que la idiosincrasia, la estructura conformada del mundo contemporáneo occidental crecerá en medio de una situación concreta de choque cultural, fundamentada –arguye Simeón– sobre el menosprecio hacia las culturas africanas descubiertas y sometidas por los hijos de la Razón, del Progreso y la Tecnología.

Los libros redactados por exploradores y viajeros que desvelaron el «continente tenebroso» –parafraseando a J. Conrad– acabaron por «recrear» o inventar África y a sus habitantes como un todo monolítico que resumía antiguos arquetipos, como el de la degradación del «homo sylvestris», ahora representado –indica el autor– por el africano. Por lo tanto, el relato de viajes, que con sus particularidades como género ya definidas, nace en el siglo XVI y expresa el gusto del europeo –ávido de emociones y aventuras– por todo lo exótico y lejano, servirá al lector para confirmar desde la comodidad de su hogar, la existencia real del Otro, mediatizado y adulterado por la mirada del viajero, un Otro que le llenará de horror y de miedo. Ambos, lector y autor, no harán sino recrear mediante la escritura y la lectura, las particulares fantasías que necesitaban para seguir siendo lo que creían ser. Centenares de exploradores y de viajeros, los cuales ya partieron hacia su destino con una visión preconcebida heredada de siglos anteriores y de las corrientes filosóficas de su tiempo, serían los que proporcionarían los materiales últimos para rematar el suntuoso edificio de la ‘alteridad africana’. Éste es el objetivo fundamental del estudio de Simeón Riera: el análisis del proceso de auto-reconocimiento de la Europa burguesa erigido sobre la invención de una fantasmagoría negativa denominada «África», una quimera forjada con los testimonios de los que descubrieron aquella tierra y a sus gentes. Porque, como ya señalaba J.J. Rousseau, los libros de viajes nos enseñan más cosas sobre los que los escriben que sobre los que son descritos; más sobre el mundo que mira que sobre el que es examinado.

El mito del «continente oscuro», como lo denominó Stanley, sirvió para reformular el arquetipo del héroe que necesitaba la burguesía y que encarnará el explorador; para inventar tanto la antropología, una ciencia, según Simeón, lastrada en sus orígenes por sus discursos evolucionistas y racistas como para pergeñar la literatura de aventuras, origen ambas de mitos que, bajo el disfraz de la ciencia y del arte, proporcionarían a la nueva clase dominante la certeza de su existencia y la seguridad del lugar hegemónico y preponderante que ocupaba en el universo biológico, intelectual, social y moral; para reforzar el clasismo frente a un abominable africano de color/ser inferior/proletario; para poner en práctica el colonialismo, enarbolar la causa del patriotismo y satisfacer –como han dejado establecido notables historiadores de la Inglaterra victoriana– el deseo redentorista inherente a una cierta tradición cultural multisecular europea que a juicio del historiador valenciano, contempla la existencia como una dualidad radical partida sin remedio entre Nosotros/ la Verdad y los Otros/el error; en fin, para alimentar la «Weltanschauung» del burgués. También sirvió reiteradamente como oscuro objeto del deseo –bajo la forma mítica del Paraíso Perdido– de aquella cultura reprimida y represora que se quería y se creía radicalmente racional, inmaculadamente civilizada, pero que nunca pudo olvidar –en la época colonial– su «yo» veleidosamente irracional y maldito que África le recordaba con inquietante insistencia.

En suma nos encontramos ante una obra de gran envergadura, minuciosidad en la investigación y enorme claridad conceptual, que ahonda en el conocimiento de aspectos –si hasta ahora no inéditos, si por lo menos mal conocidos o interpretados– de la historia

del colonialismo europeo. Simeón utiliza un denso lenguaje filosófico, aún tratándose de un autor de formación estrictamente historiográfica, que le permite desprejuiciarse de las miradas habituales y más recorridas sobre este contexto histórico, y ello le posibilita convertirse en el apasionado viajero de unos apartados nuevos del fenómeno imperialista que se abren sugestivos ante los investigadores. La edición realizada por la Universidad de Valencia está muy cuidada y repleta de documentos gráficos.

**Francisco Manuel Pastor Garrigues**

*Investigador. Valencia*

**AGIRREAZKUENAGA [ZIGORRAGA], J[oseba]; ALONSO [OLEA], E[duardo J.]; GRACIA [CÁRCAMO], J[uan]; MARTÍNEZ [RUEDA], F[ernando]; URQUIJO [GOITIA], M[ikel] (Dirs.):** *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia (1876-1939)*. Vitoria. Gasteiz: Ed. Eusko Legebiltzarra/ Parlamento Vasco. Euskal Azterlan Bilduma/ Colección Estudios Vascos. 2007, 3 vols.

Magno esfuerzo (2.834 pp. en un tomo con 3 vols.) a cargo de los coordinadores y de otros siete investigadores (Gregorio Castaño San José, Josu Chueca Intxusta, Ander Delgado Cendagortagarza, Jon Penche González, Jose Antonio Pérez, Carlos Rilova Jericó y Susana Serrano Abad) que nos ofrece completas y bien documentadas biografías de los parlamentarios vascos durante el dilatado y denso periodo histórico comprendido entre 1876 (primera legislatura de la Restauración y promulgación de la Constitución canovista, hasta el momento la de máxima perdurabilidad en la historia española) y 1939 (final de nuestra última guerra civil y huida en pleno al extranjero de los parlamentarios de las últimas Cortes de la II República en el marco de un exilio masivo).

La obra es continuación de un tomo precedente editado por la misma entidad en 1993 bajo la coordinación de J. Agirreazkuenaga, S. Serrano Abad y los hermanos José Ramón y Mikel Urquijo, coincidentes en parte con los actuales coordinadores. Por ello, y por los excelentes resultados cosechados en el anterior, en el tomo ahora presentado se sigue similar metodología, ciertamente minuciosa e innovadora en cuanto a la selección de las personalidades biografiadas, elaboración de la ficha técnica de cada biografía, y amplia utilización en su diseño y ejecución de fuentes documentales inéditas procedentes de archivos públicos y privados, así como hemerográficas, bibliográficas e iconográficas. El tomo presente se cierra en su 3<sup>er</sup> volumen con unos detallados Índices de Fuentes y Bibliografía, y otros no menos útiles Onomástico y Toponímico, imprescindibles en una obra de esta naturaleza, necesariamente densa y compleja.

Por todo ello debemos felicitarlos por la aparición de este 2º tomo del *Diccionario biográfico de los parlamentarios de Vasconia*, con el que se cierra por el momento un esfuerzo investigador digno de todos los elogios. Tanto por su magnitud (609 diputados y



senadores biografiados que cubren buena parte de nuestra contemporaneidad (1808-1939), no pocas de esas biografías realizadas enteramente ex-novo, como por cuanto aportan todos y cada uno de esos textos, trazados de acuerdo con una ficha técnica tan completa como novedosa, que ha conllevado un esfuerzo de investigación ciertamente impresionante.

Se comprende que este *Diccionario* sea ya modelo seguido en empeños similares desplegados en otras regiones de España, y que la Administración central haya encomendado a su equipo directivo la co-coordinación de un *Diccionario de Parlamentarios de España*, proyecto ya en proceso de realización, en el que se han integrado investigadores especialistas de la casi totalidad de la geografía española.

**Juan B Vilar**

*Universidad de Murcia*

**MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando (Ed.):** *Nicolás Salmerón y el republicanismo parlamentario*. Madrid: Biblioteca Nueva. Colección Historia. 2007, 297 pp.

Actas de las Jornadas que en 2003 tuvieron lugar en la Universidad de Almería, con ocasión del centenario de la Unión Republicana que proclamó a Nicolás Salmerón Alonso máximo líder del republicanismo español.

Jornadas centradas en el análisis de la figura, pensamiento y actuación del ilustre prócer almeriense, examinada desde los más variados ámbitos interdisciplinares. Desde su formación como intelectual krausista, filósofo y catedrático de la Universidad Central, tercer presidente del Poder Ejecutivo de la I República y político íntegro muy capaz de sacrificar sus intereses personales a sus principios ideológicos (contrariamente a lo que hicieron otros correligionarios), a su tenaz oposición a la Monarquía borbónica restaurada desde posiciones de un republicanismo unitario, consecuente y parlamentario, alejado tanto del inviable federalismo de Pi y del golpismo trasnochado de Ruiz Zorrilla, como del talante acomodaticio de Castelar, de efectos no menos demoledores para la causa republicana. Consciente finalmente de la imposibilidad de derrocar el régimen restauracionista en buena y transparente lid electoral, optará por la conquista de las clases medias a medio plazo a través de la educación (labor confiada a la Institución Libre de Enseñanza), objetivo culminado con éxito medio siglo después con el advenimiento de la II República.

La monografía colectiva consta de 13 colaboraciones acertadamente ensambladas como otros tantos capítulos complementarios entre sí. Sus autores y títulos son los siguientes: C. Dardé, *De la subvención a la política* (pp. 17-30); J.M. Díaz Sánchez, *Nicolás Salmerón Alonso y el centrismo republicano* (31-52); A. Heredia Soriano, *La filosofía del sexenio democrático, 1868-1874* (53-96); F. Martínez López, *Republicanismo Federal y Salmerón: encuentros y desencuentros* (119-46); A. Duarte, *La Unión Republicana de 1903 ¿eslabón*

*o gozne?* (147-63); O. Ruiz Manjón, *Krausismo e institucionismo en los márgenes de la vida política* (164-78); M. Suárez Cortina, *El institucionismo y la cultura política republicana en la Restauración* (179-202); R. Reig, *Una interpretación republicana del siglo XIX. La «Historia de la Revolución Española» de V. Blasco-Ibáñez* (203-22); F. Arcas Cubero, *El republicanismo en Andalucía hasta la Segunda República, 1868-1931* (223-39); L. Álvarez Rey, *Republicanismo y masonería en Andalucía. Una aproximación* (240-47); R. Bargas Machuca Ortega, *Rendimientos políticos del republicanismo en la actualidad* (248-76), y M. Pérez Yruela, *Republicanismo y corporativismo* (277-86).

Precede una enjundiosa *Introducción* del editor (13-16), y cierra un útil Índice onomástico (287-97).

**Juan B Vilar**

*Universidad de Murcia*

**KAPLAN, Robert D.:** *Gruñidos imperiales. El imperialismo norteamericano sobre el terreno*. Barcelona: Ediciones B. Grupo Zeta. 2007, 454 pp.

Obra de un destacado corresponsal de guerra norteamericano, de gran formación histórica y política que ha estado presente en muchas campañas militares de los marines norteamericanos desde la década de los 80 a la actualidad. De ellas deduce un significado agónico del concepto imperio de USA. Para el autor el concepto de imperio es un concepto político y los militares marines de a pie no lo captan. Según Kaplan esto ocurre porque la idea de imperio como entidad política histórica ha sido elaborada de manera inconsciente.

Sin embargo, ya en el S. XIX hubo políticos que tuvieron como rumbo el llamado «Destino Manifiesto», al que no hace mención el autor, y parte de la política exterior del S. XX ha sido un legado histórico en algunas facetas, mas no en todas. En el libro apreciamos cierta inclinación del autor hacia el Idealismo Imperialista de la Administración Clinton en su toma de posesión. Verdaderamente la política posbélica de contención de la doctrina Kenan y la idea de Kennedy de la New Frontier debían llevar a un equilibrio mundial bipolar y a una reorganización geopolítica mundial en el último tercio de siglo. Así pareció funcionar hasta la caída del muro de Berlín. En el fondo la tensión entre el realismo Kissinger y el idealismo Wilsoniano están presentes en toda su política exterior hasta la actualidad. USA no ha sabido configurar adecuadamente su imperio, para evitar tensiones, si llegaba a superar la estructura bipolar.

El autor, de mentalidad demócrata idealista, expone que conforme USA se ha volcado en salir cada vez más de su espacio doméstico su poderío mundial se hace cada vez más difícil de sostener. En efecto, tras la caída de la URSS como superpotencia otras nuevas emergentes como China o Irán se lo cuestionan, e incluso los países de la democracia

del dólar sudamericanos (Doctrina Monroe) ya no le aceptan su tutela, salvo Colombia, triunfando los populismos antiliberales.

USA ha creado en 50 años un imperio de dependencia económica y militar a nivel mundial y se ha visto desbordada al caer el imperio soviético. Ni es tan fuerte militarmente, le falta respaldo social, ni tampoco económicamente. Carece de estructuras formales para mantener su Imperio como otrora las tuvo el Imperio Británico o los de la Antigüedad. Esto es cierto y Kaplan lo aprecia en las operaciones militares vividas de cerca. El imperio es efímero y contradictorio: pretende mantener una estrategia neorrealista y a su vez idealista colaborando en caídas o subidas de regímenes políticos con diplomacia o con guerra, para pasar a una estabilización del área y reconstrucción transmitiendo sus principios y conceptos subjetivos de democracia pero que no dañen sus propios intereses nacionales y económicos.

Esto que parecía válido para el S. XX ya no lo es en el XXI. Conoce las agresiones dentro de su propio territorio y descubre sorprendida que el mundo no acepta sus criterios de imperialismo económico y sus subjetivos principios democráticos. Se vuelve al neorrealismo y al principio de «interés nacional y especial». Los conflictos se multiplican y ya no son sólo en la periferia. Para su solución plantea una estrategia de movilidad rápida a escala mundial, mas los problemas son más profundos de lo que parecen, vuelve a errores como en Vietnam y no llega a comprender que otras regiones del mundo se muevan con otros paradigmas y otras pautas ideológicas. En tal sentido Kaplan narra con crudeza las numerosas intervenciones de contención, antiterrorismo o control de populismo en las que los marines intervienen y que apenas trascienden al mundo. Actuaciones de las que se considera un espectador privilegiado. Es un libro, más de lectura amena que de estudio, donde introduce al lector en situaciones inesperadas y hace ver desde dentro la vida corporativa de un cuerpo militar que no siempre aplaude las decisiones políticas, ni comprende el imperialismo de interés nacional que tanto le han imbuido en su formación militar. Su autor no deja de ser un norteamericano que defiende las actuaciones de los marines a los que injustamente el mundo ve como instrumentos del imperialismo USA y, a su vez, las administraciones norteamericanas también manipulan arbitrariamente, lo que hace que determinadas opiniones sobre casos concretos no parezcan del todo objetivas.

**Isabel Olmos Sánchez**

*UNED. Centro Asociado de Cartagena*

**ANTXUSTEGUI IGARTUA, Esteban:** *El debate nacionalista. Sabino Arana y sus herederos*. Murcia: Universidad de Murcia. 2007, 324 pp.

La obra de Esteban Antxustegui, profesor de Filosofía Moral y Política de la Universidad del País Vasco, nos introduce en la historia intelectual de las ideas, analizando

las distintas líneas de actuación que se han mantenido en el seno del nacionalismo vasco: la dogmática y la derivada de la práctica política. La trayectoria se secuencia en ocho cesuras fundamentales del pensamiento de Sabino Arana, de sus posicionamientos puntuales: desde el carlismo a la religión, pasando por su ejecutoria política, el viraje posibilista y sus consecuencias. Más allá de sus convicciones, se pulsa la vida del dirigente nacionalista, su paso por la cárcel, la enfermedad, el trajín cotidiano, las batallas electorales.

La relación del carlismo con el nacionalismo vasco pone de relieve sus elementos comunes: posiciones contrarias al liberalismo, autoctonía, soberanismo y defensa del euskera. Para el autor, el carlismo allanó el camino al nacionalismo. Según esto, Sabino Arana sólo tuvo que romper con determinadas ataduras que le unían con la tradición y profundizar la fractura entre los vascos, alumbrando una ideología hasta entonces inédita.

El nacionalismo como ideología trascendente es introducida a partir de la vinculación de Arana con la Compañía de Jesús, en uno de cuyos colegios cursó el bachillerato. La religiosidad se convertirá en la médula de su proyecto político, ensamblándose a la defensa del euskera. Vascohablante y creyente se hacen sinónimos y elementos significativos de la identidad vasca: Patria y religión católica. El último giro de la argumentación fue la protección de la raza, la independencia y la ruptura con España, culpable de la extensión de la irreligiosidad en aquel territorio. De este modo, el pensamiento de Arana se convertirá en doctrina. Sobre esta realidad subyacente será más fácil la recepción del integrismo político y se entenderá el distanciamiento con una jerarquía eclesiástica subordinada a los intereses del Estado español.

Con el primer Arana –esencia y fermento del nacionalismo vasco– se estudian los ingredientes ideológicos de la sociedad creada por él en 1894: *Euskeldum Batzokija*, que ya anuncia su idea de nacionalismo. Dentro de su identidad se incluye la restauración de los fueros y las viejas costumbres, elogiando la raza y el euskera, reivindicando el catolicismo, afirmando antiespañolismo y territorialidad. Con respecto a la política, aparecen el nexo con el ámbito religioso y la deliberada búsqueda del aislamiento. De la organización se desgranar toda una serie de peculiaridades: carácter cerrado, rechazo del españolismo y del liberalismo y el valor de la comunidad, con la precisa exigencia de la aceptación por los demás. De aquella entidad nacerá en 1895 el Partido Nacionalista Vasco.

El segundo Arana viene marcado por el paso a la política activa, al ser elegido diputado provincial en el significativo año de 1898, que alumbró el despertar de otras conciencias. En ese camino resultó esencial el respaldo de la Asociación Euskalerrria, defensora del vasquismo político, a la sombra de Ramón de la Sota, con la que finalmente converge. Tal es el punto de arranque del pragmatismo aranista, que le conducirá a la aproximación con el regionalismo catalán y a una nueva síntesis del nacionalismo vasco, punto de divergencia entre las dos corrientes nacionalistas: la intransigente y la reformista.

El último Arana, vértebra su proyecto integrador dentro de la órbita española. El giro –impuesto y no consensuado– debía sustentarse en el propio partido nacionalista. Se propone una organización de base amplia, superadora del clima conflictivo existente entre España

y Euskalerría y abierta a las alianzas con otras formaciones políticas. El planteamiento quedó inconcluso por la muerte del fundador, provocando –de paso– desencuentros con los sabinistas ortodoxos. El nacionalismo –como señala el prof. Antxustegui– quedaba estancado en los principios, objetivos e imaginario fijados en la primera hora.

La primera necesidad del PNV fue entonces clarificar su posicionamiento y estructura interna. La solución pasará por mantener la dualidad entre independentistas y evolucionistas. El precio será las contradicciones, el doble lenguaje, las adaptaciones a las escaramuzas políticas de cada momento, el autonomismo y los límites del nacionalismo y, finalmente, la ruptura de aquel partido-comunidad.

El nacionalismo ortodoxo estuvo representado por Luis de Elizalde, en cuyo pensamiento político resultó prioritaria la tarea cultural. Su temprana muerte dejó abierto el reto de un partido con dos planteamientos enfrentados. Quedaba pendiente la construcción de la conciencia nacional. Esos desafíos serán asumidos por Eduardo Landeta, otro abertzale. La nación vasca será para él un proyecto por concretar, en el que nadie debía quedar excluido.

Una serie de conclusiones enlazan el pasado del nacionalismo con su futuro. El original se completa con un apéndice documental, que establece los hitos que han subrayado la evolución del movimiento nacionalista vasco. Un trabajo sólidamente asentado en la extensa transcripción de materiales, muchas veces de primera mano, bien traídos y justamente contextualizados. Ello ha sido posible por la consulta de un volumen considerable de fuentes inéditas, hemerográficas y bibliográficas.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**

*Universidad de Murcia*

**AVILÉS, Juan; HERRERÍN, Ángel (eds.):** *El nacimiento del terrorismo en Occidente. Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores. 2007, XX + 267 pp.

En la era de la globalización el terrorismo es una de sus manifestaciones negativas. Sobre todo tras los atentados del 11 de septiembre. Sin embargo ha sido una constante en la historia mundial, al menos desde un siglo atrás, y también preocupación colectiva de la sociedad y de los estados, como lo pone de manifiesto de forma inequívoca, el que en 1898 se reuniera en Roma una conferencia internacional para abordar e intentar resolver este problema, por entonces estrechamente conectado a las corrientes más radicalizadas del movimiento ácrata y su total rechazo del orden burgués y del modelo económico capitalista establecidos.

Sorprende por tanto la ausencia hasta el momento de un análisis global del terrorismo anarquista en las sociedades euro-americanas más avanzadas (Europa occidental y

los Estados Unidos) en su fase culminante (tránsito de los siglos XIX al XX), vacío que viene a llenar esta monografía colectiva a cargo de varios especialistas españoles. En total nueve contribuciones bien ensambladas y complementarias entre sí, cuyos autores y títulos son los siguientes: J. Avilés, *Propaganda por el hecho y regicidio en Italia* (p. 1-28); C. Collado, *Los atentados de 1878 y los orígenes del anarquismo en Alemania* (29-52); L. Rivas, *El terrorismo anarquista en Francia* (53-78); S. Sueiro, *De Johann Most a Emma Goldman: El anarquismo en los Estados Unidos de América* (79-102); A. Herrerin, *España: La propaganda por la represión, 1892-1900* (103-40); J. Avilés, *Contra Alfonso XIII: Atentados frustrados y conspiración revolucionaria* (141-58); S. Sueiro, *El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos* (159-88); R. Núñez Florencio, *La influencia nihilista en el anarquismo español* (189-218) y S. Tavera, *La otra cara de la solidaridad: Campos de acción y control ácrata, 1931-1936* (243-50). Precede una clarificadora y necesaria *Introducción* de J. Avilés que lleva el significativo título *¿Qué es el terrorismo?* (p. IX-XX), y cierran sendos Índices de Fuentes y Bibliografía. Sólido apoyo documental procedente de catorce archivos españoles, franceses, italianos y norteamericanos, y amplia y actualizada bibliografía.

**Juan B Vilar**

*Universidad de Murcia*

**BELLIDO ANDRÉU, Antonio:** *El «Alcántara» en la retirada de Annual. La Laureada debida*. Madrid: Ministerio de Defensa. 2006, 271 pp.

A medida que se ha ido aproximando el primer centenario del inicio de las largas guerras de Marruecos (1909-2009), la investigación histórica hispana ha ido aportando una serie de obras que abordan tan trágica memoria y ofrecen nuevos datos sobre las terribles luchas coloniales libradas por España en el Norte de África. Ya en su momento, Arturo Barea, el autor de la mítica trilogía *La forja de un rebelde* señaló al respecto, con evidente lucidez, cómo durante los primeros veinticinco años del siglo XX, desde la invasión del Sáhara oriental marroquí por las tropas francesas, Marruecos no fue más que un inmenso campo de batalla.

En este sentido, el trabajo de Antonio Bellido retoma este tema, convirtiéndose en una suerte de continuación de la excepcional obra de José M. Guerrero Acosta (*El ejército Español en Ultramar y África. 1850-1925. Los soldados del otro lado del mar*. Acción Press, S.A., 2003). En esta última obra, notablemente documentada, el autor analizaba la estrategia, la táctica y la forma en que los mandos españoles afrontaron en el siglo XIX la necesidad de crear toda una nueva doctrina de lucha que les permitiera hacer frente a la guerra de guerrillas: en Filipinas, en Conchinchina, en Cuba durante la Guerra de los Diez Años, etc.; una nueva manera de combatir que les permitiera enfrentarse a un

enemigo hábil y escurridizo entre cerradas junglas y pantanos tropicales. Sin embargo, al alborear el siglo XX, el Ejército español fracasó en su adaptación a la forma de combate de los rifeños.

Por un lado, los colonialistas españoles en el Marruecos de 1920 traían con ellos nuevas formas de sacar partido del país: en todo caso, basados en modelos de economía depredadora que no revertían en beneficios para el Rif, algo que incitó a Ibn Abd al-Krim a resistirse. Por otra parte, Pierre Gourou en su día ya puso el dedo sobre los problemas que conlleva la agricultura próxima a los trópicos. Las cosechas son mediocres, los rendimientos débiles incluso allí en donde la vegetación espontánea se muestra exuberante, dado que los suelos tropicales ofrecen condiciones muy severas. En este sentido, la presencia española en el Rif vino a coincidir con una crisis de subsistencias que generó un mayor sentimiento de rechazo a las injerencias externas entre los naturales del país. Es ahí donde Bellido inicia su estudio. Un trabajo realizado íntegramente sobre fuentes primarias: el Expediente Picasso –realizado para depurar las responsabilidades del desastre– y los documentos de los dos juicios contradictorios realizados para la concesión de la más alta distinción militar hispana– la Laureada de San Fernando– a F. Primo de Rivera y al regimiento en su conjunto.

En un calendario trágico y sangriento, el autor narra los acontecimientos que decidieron la suerte de miles de soldados españoles los cuales entraron en la antesala de su desgraciado final el sábado 15 de enero de 1921, cuando el ejército del general Manuel Fernández Silvestre llegó a Annual a poco más de treinta kilómetros de su objetivo final, la bahía de Alhucemas en el Rif Central, que no alcanzaría jamás. A partir de ese momento la tragedia envolvió a los españoles, que pagarían muy caro, algunos meses más tarde, la precipitación de Silvestre al adentrarse profundamente en un territorio sin dominar, mal equipado y peor situado. Con todo, algunas unidades demostraron –en la vorágine del desastre– ser unas formaciones militares extremadamente cualificadas y herederas de la tradición anti-guerrillera del Ejército del siglo XIX. Dentro de la Infantería, los rifeños mantuvieron una opinión muy elevada de los soldados del legendario regimiento de «Ceriñola-42», combatientes especialmente capaces y de una notable dureza. Asimismo, el «14-Regimiento de Caballería Alcántara» disponía de magníficos cuadros de mando –con el heroico Fernando Primo de Rivera y Orbaneja al frente– y de un régimen interno muy perfecto. Los jinetes del Regimiento Alcántara protegieron con notabilísimo éxito la retirada de las fuerzas desde Annual hasta Dar Drius y posteriormente hasta Batel y Tistutin, para posteriormente derrotar en cuantas ocasiones se enfrentaron a los combatientes rifeños en varias cargas llevadas a cabo en campo abierto. En Monte Arruit y Zeluán los volvemos a ver protagonizando la defensa de estos dos puestos, dando constantemente muestras de un gran espíritu de combate, un elevado estado moral, y cumpliendo con su deber con celo, sacrificio y serenidad (pág. 151). Por su gallardía, por su gran valor y mostrando bajo decisión propia desprecio por su misma vida, el teniente coronel Primo de Rivera actuando conforme a la más alta tradición del servicio de la Caballería, demostró una valentía extraordinaria. Los veteranos jinetes del 14 de Alcántara, atrapados en el fuego cruzado, alcanzaron altas cotas de heroísmo. Con su nobleza y valentía, sacrificándose



a sí mismos para salvar al ejército de Silvestre, estos soldados actuaron en Annual más allá de los límites de la conducta humana.

Con todo, cabe recordar que Annual no fue sino uno más de los serios tropiezos que tuvieron las naciones europeas desarrolladas en su expansión imperialista por África y Asia. También Italia padeció el desastre de Adua al invadir Abisinia y los británicos, dueños de una civilización que ya había completado la revolución industrial, sufrieron uno de los más duros reveses de su carrera imperial en los altos de Isandhlwana (22 de enero de 1879) al enfrentarse con una tecnología correspondiente a la Edad del Hierro, la de los zulúes de Cetshwayo. Sin embargo, ese mismo día miles de guerreros fueron incapaces de aniquilar a un centenar de soldados británicos (comarcanos de Gales), bien parapetados en la misión religiosa de Rorke's Drift. La propaganda inglesa, para neutralizar la debacle de Isandhlwana tendió a magnificar la batalla del cañón de Rorke y repartió nada menos que once Cruces Victoria –la máxima distinción concedida a militares premiando el valor y heroísmo supremos en el Reino Unido– entre los defensores de la misión. En este sentido, Bellido se pregunta si la propaganda española no magnificó el comportamiento de los jinetes de Alcántara y hace reflexionar a los lectores sobre los unánimes elogios que recibió esta unidad. En todo caso, la evidencia de los documentos nos hace ver que no hubo exageración alguna.

Tanto el esquema de la obra como la redacción son de acertados. En todos los capítulos, cada frase es un mundo, con un ritmo lento de escritura y párrafos redondos, robustos y bien trabados. Bellido logra transmitir a cada paso un intenso desasosiego –sensación transmitida por la magnitud de la hecatombe sufrida por las tropas españolas– y una fuerza tremenda y angustiosa.

En resumen, una obra imprescindible para todos los interesados en los aspectos menos conocidos de las campañas de Marruecos, que demuestra el altísimo nivel alcanzado por la edición española en materia de historia militar. Bellido ha entendido perfectamente que el conocimiento del pasado no puede ser ni un euforizante patriótico, como sostienen los acérrimos defensores de una historia principalmente monumental; tampoco puede ser administrado como un lenitivo contra la vida presente, contra las zozobras de la vida actual, según defienden los nostálgicos de una historia anticuaria; y finalmente tampoco puede tener por objeto el escape o la huida del hoy, la mera crítica o la legitimación. De hecho las dificultades que el historiador ha afrontado son enormes. Annual significó, significa, una herida, profunda en el recuerdo y en la sociedad española, que arrastró, profundizó y amplió todos los elementos negativos que se barajaban en España en torno a lo absurdo de una nueva aventura colonial tras el desastre de 1898. El autor ha apostado por otra forma de conocimiento del pasado, aquella que nos permite medirnos, contrastarnos, averiguarnos a nosotros mismos –los lectores– a partir de lo que hicieron los personajes reales de la España de Alfonso XIII que se tomaron en serio la propia vida, aquella que nos permite convertirlos en nuestros interlocutores.

**Francisco Manuel Pastor Garrigues**  
*Investigador. Valencia*

**GARCÍA ORDÓÑEZ, Nieves:** *Memoria de la historia silenciada. Amaro del Rosal Díaz (1904-1991). Biografía*. Llanera: Llanera Ediciones. 2006, 237 pp.

Amaro del Rosal es un señalado protagonista e historiador del movimiento obrero español. Nieves García Ordóñez –periodista y escritora– nos relata su vida con un estilo próximo y cálido. Una aportación trezada –sobre el telón de fondo del acontecer histórico– en la autobiografía inédita del personaje y su correspondencia epistolar, rescatando su agitado transcurrir político y sindical, las historias familiares, de compañeros y amigos, su transcurrir sentimental y su ejecutoria laboral. En fin, paisaje y paisanaje. Una obra bien escrita, a ritmo del pulso de la vida, en doce densos capítulos, con una interesante ilustración fotográfica y un selecto apéndice documental.

Anecdotario de un gran personaje, memoria y diario de un acontecer. Conocemos sus primeros años en la villa asturiana de Villabona, sus días de escuela, sus horas detrás de un mostrador en la tienda familiar, sus primeras lecturas, sus contactos iniciales con los mineros, su formación autodidacta, su despertar político en el año de los soviets, su ingreso en las Juventudes Socialistas, su flamante oposición de factor ferroviario y su decantación por la opción comunista. Su obsesión por archivar

En 1925 llega el servicio militar, con Melilla como destino, donde pasa más de dos años y contrasta de cerca la corrupción de los mandos militares, Franco entre ellos. Luego Madrid, donde trabaja en el Banco Urquijo, se introduce en el ámbito sindical y crea la Federación de Empleados de Banca de UGT, que presidirá hasta sus últimos días, y retorna al PSOE. Llega la Revolución de octubre, con un Amaro del Rosal posicionado en la izquierda socialista, y colabora en la compra y distribución de armas. Tras el fracaso del movimiento será detenido y pasará 17 meses en la cárcel Modelo de Madrid. Será amnistiado en febrero de 1936, tras el triunfo electoral del Frente Popular.

La guerra es otra vivencia intensa. Asume una de las Direcciones Generales del Ministerio de Hacienda, de la que depende la Caja de Reparaciones. Será el encargado de evacuar el tesoro del Banco de España, el *oro de Moscú*. Seguirá al Gobierno de la República en su peregrinar de Madrid a Valencia y de aquí a Barcelona, donde se hará responsable del archivo de la UGT.

Tras la derrota, colaborará en la reorganización de la UGT y en la coordinación de la ayuda a los exiliados, siendo nombrado consejero del Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles (SERE). Al fondo el tesoro del Vita y la clara denuncia de las maniobras de Prieto. Vivirá –según las coyunturas– entre Francia, México y Marruecos. No abandona en ningún momento su trabajo sindical, viajando por Europa y América. Luego, el regreso a España, tras la amnistía, sus trabajos incansables en orden a recuperar y conservar la historia de la clase obrera por la que luchó durante toda su vida.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*

**PÉREZ ADÁN, Luis Miguel:** *Los acuerdos de Cartagena y la inauguración del nuevo Palacio Consistorial (8 y 9 de abril de 1907)*. Cartagena: Áglaya. 2007, 213 pp.

Documentadísimo estudio sobre un hecho de trascendencia nacional e internacional. Los acuerdos de Cartagena permitieron redefinir la geoestrategia de las grandes potencias europeas en una escalada conflictiva que acabaría concitándose en la I Guerra Mundial. El enclave mediterráneo fue escenario y telón de fondo del encuentro diplomático entre las cancillerías española y británica en las cabezas de sus reyes, Alfonso XIII y Eduardo VII. Una ciudad engalanada para recibir a aquellas testas coronadas, que inauguró para la ocasión el suntuoso edificio que en adelante albergaría el Ayuntamiento.

Es más de lo que parece. A través de estas páginas late la Cartagena de 1900, su etapa de esplendor económico, su transformación urbana, la dualidad social, la complejidad política, el nacimiento de la opinión pública, la diversidad de los medios de comunicación y la oligarquía local, sus nombres, sus miserias, sus vanidades. Los oficiales y los mandos militares, un núcleo castrense frente a un rey soldado. Historia política, con el retrato de los protagonistas del encuentro. Historia urbana, que traduce los usos arquitectónicos del edificio abierto. Es también una historia rasante de las relaciones internacionales, de los protocolos al uso, de las preferencias ante la mesa y los estrados, de los menús de doce platos frente al hambre del pueblo, cuyo último episodio databa de 1898. El papel de la censura, los discursos del momento, las visitas de rigor, la ostentación de barcos y potencial naval.

Una parte fundamental de la monografía es la considerable aportación fotográfica. Más de cien imágenes con el valor de la documentación iconográfica. Procedentes del Archivo del Palacio Real, la gran mayoría de ellas son inéditas y conllevan el adecuado análisis que dictan el utillaje más reciente.

El autor –un conocido especialista de la historia local, con una extensa obra publicada– opta por la secuenciación cronológica. Entre la agenda y el dietario, desgana los acontecimientos vividos en la ciudad, sin descuidar el más mínimo detalle. Dominio exhaustivo de la documentación y recurso a su fiel transcripción, destacándose el manejo de fuentes inéditas y hemerográficas. Tal ocurre en cada uno de los apartados que vertebran la cuidada contribución. La introducción recuerda los preparativos de las visitas regias, entre la improvisación y la inquietud, los gastos –tal vez los innecesarios dispendios– asumidos por la municipalidad, contrastando con el absoluto abandono de la enseñanza pública.

La llegada de los reyes a Cartagena nos ilustra del trajín del puerto, su coyuntural acondicionamiento, los arreglos de la estación ferroviaria, el arribo de diplomáticos, de las desazones y arreglos de última hora. Tal vez un pueblo expectante, más divertido que interesado, que disfruta de aquel desfile de máscaras, ataviadas para la ocasión, que Baroja recoge en tránsitos similares en el Madrid que tan bien conoce, ironizando sobre las figuras, figurones y contrafiguras de aquella corte real. Tres días de asueto,

que no conmovieron a nadie y que subrayó que España no dejaba de ser una potencia de segundo orden.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**

*Universidad de Murcia*

**HENARES, Francisco y FERNÁNDEZ, Caridad:** *Pasión por crear. Carmen Conde*. Cartagena: Áglaya. 2008, 290 pp.

En el centenario de su nacimiento, una obra coral rinde homenaje, desde su ciudad natal, a la escritora Carmen Conde. Especialistas del contexto cartagenero del siglo XX, casi todos profesionales de la docencia, abordan el personaje, su obra y su entorno social, político y cultural.

José Antonio de las Heras Millán acomete *La pedagogía en los primeros años del siglo XX en Cartagena*, analizando los fundamentos de la disciplina, las escuelas religiosas, la enseñanza pública, el ambiente pedagógico del momento y la Universidad Popular.

Juan Antonio Gómez Vizcaino –*Carmen Conde en la prensa de Cartagena. Cartagena Nueva (1925-1930)*– nos presenta sus colaboraciones en un determinado diario de la localidad levantina, marcado –hay que subrayarlo– por su firme compromiso con la dictadura de Primo de Rivera. Son los años de juventud de la escritora, que quedan perfectamente contextualizados.

Francisco Javier Díez de Revenga –*Carmen Conde y Gabriel Miró a través de unos textos olvidados*– rescata la relación de los escritores levantinos con el autor de *Nuestro padre San Daniel* y *El obispo leproso*, destacando las publicaciones al respecto de nuestra autora en revistas olvidadas.

Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno –*Cartagena bajo el fascismo: dominación ideológica y expropiación cultural*– nos introduce en el duro paisaje de la posguerra en una ciudad marcada por la persecución y la muerte: destrucción, represión y miseria. Presta atención al papel desempeñado por los intelectuales, que se mueven entre el fascismo y la acomodación. Analiza el alcance y contenido de los medios de comunicación local y la intervención del ocio cultural.

José Manuel Fanjul –*Carmen Conde, una mirada ante el espejo*– glosa la aventura autobiográfica que ella misma publicó en 1986 bajo el título *Por el camino viendo sus orillas*. Recupera su infancia en Cartagena, la adolescencia, los años de la Segunda República, la Guerra Civil y algunas vivencias personales y literarias.

José Luis Abraham López –*Brocal, obra en marcha de Carmen Conde*– comenta la obra referida, buscando sus nexos con el personaje y la editorial donde vio la luz, analizando su estructura externa, los mundos contenidos y los borradores primeros.

Francisco Henares Díaz –*Mujer sin edén. Teología, dramatización del paraíso, mujer y poesía*– analiza la obra capital de Carmen Conde publicada en 1947, trazando los precedentes en que se sitúa, los libros que la alumbran. Un auto sacro poemático, que permite al conocido especialista llegar a la intimidad del ser en un diálogo imposible de lo que es sólo un epifenómeno.

Ana Cárceles –*Carmen Conde: alacridad poética*– esboza una bio-biografía asentada en los retazos introductorios que publica la homenajeadada *En la tierra de nadie*, recobrando su complejo universo interno, la configuración de su pensamiento literario, el crisol de la palabra y los sentimientos poéticos.

Luis Ahumada Zuaza –*El teatro para niños en la obra de Carmen Conde*– descubre el lugar que ocupa este género literario en su producción total, resaltando la trascendencia en la misma del romancero, del cuento tradicional y de la modernidad didáctica que conlleva su vocación docente. Su origen se sitúa en 1935, en un volumen de piezas cortas titulado *La madre de los vientos*.

Alejandro Delgado Gómez –*Jaguar puro inmarchito: La deconstrucción de la obra de Carmen Conde en el entorno digital*– describe las consecuencias que se derivan de la incorporación de una creación intelectual en una *web* de documentos y los problemas de conservación de objetos de información efímeros.

Ramón Jiménez Madrid –*Cobre, de Carmen Conde: Un primer tanteo narrativo con un conflicto moral*– pone de relieve la magnitud de una obra narrativa postergada y malinterpretada por los estudiosos. La novela objeto del análisis se integra con consideraciones biográficas, sociales, históricas y, especialmente, políticas.

Jean Andrews –*Mientras los hombres mueren y en un mundo de fugitivos: Testimonio de una mujer ante la Guerra y «la que se tituló paz»*– ofrece una exploración de la naturaleza y el significado de una poesía testimonial durante el conflicto bélico y la visión de las condiciones impuestas bajo la dictadura del general Franco.

Fulgencia Plazas Torres –*Biografía de la actual Universidad Popular*– enlaza el pasado con el presente, relatando los puentes abiertos con Carmen Conde, una de las fundadoras de aquella institución, y describiendo la realidad actual de la misma.

M. Jesús Rubio Cerdido –*Perfil psicológico de la niña Carmela Conde Abellán*– sobre un trabajo de investigación de José M<sup>a</sup> Rubio Paredes, se descubren las aristas del personaje, de una niña-mujer hiperactiva, rebelde, imaginativa, sensitiva, tolerante y apasionada.

M<sup>a</sup> Victoria Martín González –*Pedagogía y Literatura para la infancia, una cuestión trascendental en la vida y obra de Carmen Conde*– en uno de los estudios más sólidos de la monografía, nos aproxima a la historia de una maestra de escuela, a la intrahistoria de la Universidad Popular, a la escuela renovada, a la de sus libros sobre la infancia y sus propósitos didácticos, al teatro infantil, a la concepción de este cosmos y sus virajes más prosaicos.

Caridad Fernández y Hernández –*Ruta literaria de Carmen Conde*– propone un itinerario urbano sobre el actual casco antiguo de Cartagena al hilo de las evocaciones de la

escritora, ilustrándolo con una excepcional galería de fotografías viradas entre el recuerdo personal y el paisaje cotidiano.

José Luis Ferris –*Carmen Conde y la Universidad Popular de Cartagena (1931-1936)*– pauta la gestación y desarrollo de uno de los proyectos culturales más emblemáticos de la urbe levantina durante los ilusionantes años de la Segunda República.

Francisco José Franco Fernández –*La Cartagena de Carmen Conde antes de la Guerra (1931-1936)*– nos trae la imagen de una ciudad en crecimiento, con sus inevitables contradicciones sociales, el peso de lo castrense, la importante base obrera, el pulso del pequeño comercio, el colorido de la clase media, la vida cotidiana, los problemas urbanos y el dictado cultural.

Carmelo Vera Saura –«*Voces que no oímos*»: *Ideas poéticas de Carmen Conde*– es una reflexión sobre la militancia poética de la escritora cartagenera, su concepción de la poesía, la condición de los poetas y la mirada sobre su propia producción.

Una monografía multidisciplinar que rescata, matiza, ilumina y abre nuevos horizontes de investigación sobre Carmen Conde, su vida, su obra y su tiempo. No hay conclusiones, porque tal vez no pueda haberlas, como ocurre en toda obra abierta.

**Diego Victoria Moreno**  
*Investigador. Cartagena*

**MOMOITIO ASTORKIA, Iratxe (Coord.): *Picasso – Guernika. 70 Aniversario.*** Presentaciones de Carmen Calvo, José M<sup>a</sup>. Gorroño Etxebarrieta y Ana Martínez de Aguilar. Bilbao: Ayuntamiento de Guernika-Lumo, Ministerio de Cultura e Ipar Kutxa. 2007, 423 pp.

Catálogo de la magna exposición que en conmemoración del 70 aniversario del devastador bombardeo de la villa de Guernika en 26 de abril de 1937 por la alemana Legión Cóndor tuvo lugar en Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Fue expuesto el impresionante mural realizado por Pablo Ruiz Picasso entre 1º de mayo y 4 de junio del expresado año por encargo del Gobierno de la República para ser exhibido como atracción central en el Pabellón Español de la Exposición Internacional de París, como en efecto fue.

Finalizada esta Exposición, el cuadro y los bocetos del mismo estuvieron viajando por Europa y gran parte de los Estados Unidos hasta que en 1942 quedaron depositados en el principal museo de Nueva York, situación en la que permanecieron hasta su devolución a España en 1981. Si durante décadas el cuadro de Picasso ha sido el icono antibelicista más importante del mundo, siendo utilizado como símbolo de protesta contra cualquier guerra, desde la del Vietnam en los años 60 hasta la actual intervención en Irak, desde su llegada a España sería también referente de la recuperación de las libertades en nuestro país y símbolo de la Transición política española.

La exposición conmemorativa ahora realizada reunió, aparte del mural, veintitrés bocetos preparatorios del mismo, así como el óleo *Madre con niño muerto* del mismo pintor, y otros materiales complementarios. Todo ello ha sido reproducido en este suntuoso Catálogo. El mismo arranca con tres presentaciones (p. 9-20) de C. Calvo, J.M<sup>a</sup> Gorroño Etxebarrieta y A. Martínez de Aguilar, respectivamente ministra de Cultura, alcalde de Guernika-Lumo y directora del Museo Nacional Reina Sofía. Siguen ocho colaboraciones, de las cuales seis sobre el contexto histórico y las dos restantes sobre el contexto artístico. Los autores y títulos de las primeras son: Santos Juliá, *Primera batalla de la Segunda Guerra* (21-36); Juan Pablo Fusi, *La Guerra Civil en el País Vasco* (37-52); José Luis de la Granja Sáinz, *El efímero oasis vasco en la Guerra Civil española* (53-74); Julio Aróstegui, *Guernica: objetivo de terror, no de combate* (75-94); Walter L. Bernecker, *Gernika y Alemania: Historia, historiografía y memoria colectiva* (95-126); Paul Preston, *George Steer y Gernika: algo más que un compendio de noticias* (127-50). En cuanto a los segundos, son: Josefina Alix, *Guernica, la gestación de un mito* (151-72) y Gijs van Hensbergen, *Guernica. El teatro de la guerra* (173-94).

A continuación aparece el impresionante catálogo con reproducciones a toda página (195-246), seguido de un detallado análisis técnico (*Los diferentes estudios del Guernica* –247-56-) a cargo de Josefina Alix con la esmerada cobertura fotográfica de Dora Maar, y la traducción de todos los textos al inglés y francés (257-408), así como un detallado estudio fotográfico sobre Pablo Ruiz Picasso y el Guernica a cargo de A.J. Sánchez Luengo. Muy esmerada edición.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**ALÍA MIRANDA, Francisco; VALLE CALZADO, Ángel Ramón del (Coords) –con la colaboración de Olga M. Morales Encinas–: *La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después*. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha. 2008, 1.758 pp.**

En septiembre de 2006 tuvo lugar en la Universidad de Castilla-La Mancha, sede de Ciudad Real, el Congreso Internacional «La Guerra Civil en Castilla-La Mancha, 70 años después», de cuya magnitud y logros dan idea estas *Actas*. Reúnen un total de 11 ponencias y 61 comunicaciones agrupadas en 14 capítulos o bloques temáticos, rotulados así: *Dimensión internacional* (pp. 23-48), *Fuentes* (50-186), *Antecedentes* (187-320), *Alzamiento* (321-90), *Aspectos militares* (391-564), *Economía* (567-670), *Vida cotidiana* (673-850), *Cultura y educación* (853-976), *Patrimonio histórico* (979-1074), *Historias de vida* (1077-1194), *Ámbito local* (1197-1300), *Espacios y símbolos para la memoria* (1303-1370), *Conflictividad, muerte y violencia en la guerra y la posguerra* (1373-1700) y *Final de la Guerra* (1703-58).



Los autores y títulos de las ponencias son: M. Espadas Burgos, *La dimensión internacional de la Guerra Civil. Nuevas aportaciones historiográficas* (pp. 23-24); B. Bennassar, *El Exilio francés de Francisco Largo Caballero* (35-48); A.R. del Valle Calzado, *Los orígenes del conflicto. El problema de la tierra en Castilla-La Mancha* (189-234); F. Alía Miranda, *Conspiración y alzamiento: principales modelos en Castilla-La Mancha. Del Alcázar de Toledo a las Brigadas Internacionales* (393-410); M.R. Pardo Pardo, *Evolución, transformaciones y adaptación de los sectores productivos a la economía de guerra en Castilla-La Mancha, 1935-1940* (567-606); B. Díaz Díaz, *Sobrevivir en Tiempos difíciles: vida cotidiana y cultura popular en Castilla-La Mancha* (673-724); M. Ortiz Heras, *Terror y violencia política en Castilla-La Mancha* (1373-1402); A.L. López Villaverde, *El conflicto político-religioso en Castilla-La Mancha. De la República a la Guerra Civil* (1403-92); D.A. González Madrid, *El final de la Guerra Civil y la implantación de la dictadura franquista. Castilla-La Mancha, 1939-1945* (1703-32). Precede una *Presentación* de los coordinadores (17-19).

Amplia fundamentación en fuentes manuscritas, impresas, hemerográficas, bibliográficas y orales tanto en el caso de las ponencias como en la mayoría de las comunicaciones, avaladas además por un ingente conjunto de cuadros, gráficos, láminas y fotografías originales, si bien se echa en falta unos útiles índices finales, sobre todo el onomástico-toponímico, que simplificaría el manejo de un volumen de casi dos millares de páginas. Innovadora y reseñable aportación a nuestra última contienda civil.

**María José Vilar**

*Universidad de Murcia*

**CHAVES PALACIOS, Julián:** *Tragedia y represión en Navidad. Doscientos republicanos fusilados en Cáceres por el ejército franquista en 1937*. Cáceres: Institución Cultural El Brocense – Exema. Diputación Provincial de Cáceres. 2008, 324 pp.

En el 70 aniversario de uno de los hechos más dramáticos de la Guerra Civil en Cáceres, el profesor Chaves Palacios –con una extensa andadura en la historia contemporánea de Extremadura– rescata, desde el rigor, la verdad de aquellos días, en línea con el proceso de Recuperación de la Memoria Histórica. En ese contexto, es preciso destacar la importancia de las fuentes consultadas, empezando por las de carácter inédito custodiadas en el Archivo Histórico Provincial de Cáceres, en el de la Prisión Provincial, en los municipales de diversas localidades, en los Registros Civiles, en la documentación de la Fundación Pablo Iglesias y en escogidos fondos privados. Hay que añadir los recursos hemerográficos, los testimonios personales –orales y escritos– y una bibliografía bien escogida y contrastada.

La monografía anticipa y contextualiza los hechos en la convulsa primavera de 1936. Se estudian las elecciones a Cortes de febrero, subrayando la victoria del Frente Popular,

la agitación desestabilizadora de las derechas, la gestión del nuevo ejecutivo –desde la reposición de los ayuntamientos a la amnistía por los sucesos de octubre de 1934– y la actuación de partidos y sindicatos. Se presta atención a la nueva orientación de la cuestión agraria, a la postura obstruccionista por parte de la mayor parte de los propietarios, al problema del desempleo, a las relaciones con la Iglesia y a los desórdenes públicos. La conspiración contra la República, alentada por militares y falangistas, se formula como solapado contrapunto. Una Falange marcada por el terrorismo callejero y la provocación; un sector del Ejército ya volcado en perfilar los últimos detalles de la trama golpista. Llega así la decisiva jornada del 19 de julio, con una suerte dispar: la ocupación de Cáceres por parte de los rebeldes y la permanencia en la fidelidad republicana de Badajoz.

Un segundo bloque aborda la inconsistente resistencia en la provincia de Cáceres. Hubo, con todo, localidades donde se ofreció firme oposición a los sublevados. Más allá de la exhumación de los hechos, se profundiza en el valor geoestratégico de Extremadura en el desarrollo de la contienda.

La represión centrada en las Navidades de 1937 contrasta con la ausencia de operaciones militares en la región y con el control existente sobre su población desde los primeros días de la insurrección, buscando su justificación en la desarticulación de una supuesta maquinación republicana. El profesor Chaves abre este capítulo ponderando la significación de la violencia franquista y el *modus operandi* de la misma, con el arbitrio a los *paseos* y a los consejos de guerra. El pretendido complot es desbrozado con minuciosidad. Según la versión franquista tenía por objeto la ocupación de la capital cacereña. Desde la confrontación documental se pone de manifiesto la falacia de esa argumentación. Tras las huellas de Máximo Calvo Cano, dirigente comunista de Cáceres, se resalta el alcance y contenido del sumario abierto. Guerrillero en la zona sublevada, la liquidación de su partida orquestará una ejemplar operación de castigo.

La punición se saldó con doscientos fusilados. Una indagación escrupulosa esclarece la caza de brujas en la ciudad de Cáceres y en las poblaciones cercanas. Fueron detenidos y fusilados personajes de relieve, como el alcalde de la capital –Antonio Canales González– y el presidente de la Diputación –Ramón González Cid–, pero también vecinos anónimos –hombres y mujeres–, sin más responsabilidad que la que de ser y estar al otro lado, masacrados de forma masiva.

Una exhaustiva relación estadística nos informa en todo momento de la vesania del proceso. Cabe señalar la inclusión de mapas y el acopio de una extraordinaria colección de fotografías, que realzan el esfuerzo desarrollado en la investigación realizada y que ilustra sobremanera una contribución como la presente, que hace avanzar el conocimiento histórico, que recupera la memoria y restablece la dignidad de las víctimas. Un laborioso índice onomástico ayuda a manejar el denso original y singulariza a los protagonistas –víctimas y verdugos– de la tragedia extremeña.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*

**PEREIRA, Juan Carlos [et al.]:** *Del aislamiento a la apertura: La política exterior de España durante el franquismo. III Jornadas de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales. Universidad de Burgos, octubre 2004.* Madrid: Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales. 2006, 273 pp.

En octubre de 2004 tuvieron lugar en la Universidad de Burgos las III Jornadas de la Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales (CEHRI) sobre el tema *la política exterior del Régimen franquista*, con participación de los más notorios especialistas sobre tal temática. En el nº 30 (2005) de la revista *Historia Contemporánea* (Univ. del País Vasco) fueron recogidas la mayor parte de las ponencias presentadas. A saber: las de Raimundo Bassols, Donato Fernández, Rafael Núñez, Juan B. Vilar y Ángel Viñas, así como tres comunicaciones seleccionadas al efecto como representativas de la veintena larga presentadas (las de Carolina Labarta, Carlos Sanz y Nicolás Sesma), todo ello precedido de una presentación de Juan Carlos Pereira, presidente de la CEHRI, rotulándose el monográfico con el título: *Franquismo, política exterior y memoria histórica*.

El monográfico ahora recensionado, presentado a su vez por J.C. Pereira (p. 9-12), recoge las ponencias no publicadas en *Historia Contemporánea*, así como el resto de las comunicaciones presentadas, 19 en total, agrupadas en cinco bloques temáticos: *Acción exterior y Economía*, *La imagen de la España franquista en el mundo*, *Política franquista de seguridad y defensa*, *España y Europa durante el franquismo*, y *Los otros escenarios de la política exterior franquista*. Los autores y títulos de las ponencias son: Fernando Olivie, *Memoria e Historia: la política exterior de la España de Franco* (p. 15-54) y Gustavo Palomares Lerma, *La política exterior del franquismo hacia América Latina* (55-58). En cuanto a las comunicaciones, son: R. Pascual Bermejo: *Las reformas de la Administración Pública durante el franquismo (1957-1973). Eslabón de la mejora de las relaciones exteriores y la economía franquista* (61-72); M<sup>a</sup>.L. Arroyo, *La actitud de la dictadura franquista ante la visión del embajador Claude G. Bowers* (73-80); J.M<sup>a</sup>. Thomás: *Franco y Serrano Suñer vistos desde la Administración Roosevelt, 1938-1942* (81-86); M. Ruiz Romero, *Entre la esperanza y el desconcierto. La política exterior de España según una revista del tardofranquismo andaluz: «La Ilustración Regional», 1974-1975* (87-104); A. Sanz Trillo, *De la clandestinidad al Gobierno: una aproximación al discurso del PSOE en Política Internacional* (105-14); R. Pascual Bermejo, *Esperanza y desconcierto en la política militar franquista: el papel del Ejército en la Política exterior del Gobierno de Arias Navarro* (115-124); A. Sagredo Santos, *Estados Unidos y el franquismo: de la neutralidad a la cooperación. El pacto de Madrid de 1953* (125-30); P. Girón, *España y Estados Unidos en los comienzos de la Transición democrática: De la amistad a la frialdad, 1975-1977* (131-40); A. Luis Linares, *El último convenio franquista con los Estados Unidos: el Tratado de Amistad y cooperación de 1976* (141-54); M. Morcillo Rosillo, *Actitud de España ante la Segunda Guerra Mundial* (155-64); P. Martín de Santa Olalla, *España y la Santa Sede durante el franquismo. EL pontificado de Juan XXIII* (165-80); C. Sanz Díaz, *La democracia parlamentaria y sindical de la Organización Sindical Es-*

*pañola hacia Alemania, 1953-1966* (181-94); L.A. Moratinos, *El pensamiento español y la idea de Europa durante el régimen de Franco: europeización y europeísmo en Julián Marías (195-206)*; A. del Hoyo, *Las relaciones entre España y la CEE (1964-1967): una lenta toma de contacto estimulada por la mutua necesidad de acercamiento* (207-16); C. López Gómez, *Europa en la opinión pública: los medios de prensa españoles ante la congelación de las negociaciones España-CEE en septiembre-octubre de 1975* (217-30), J.Mª Peredo, *Origen institucional y social de la política de cooperación al desarrollo durante el Franquismo y la Transición* (231-46); J.L. García Hernando, *Las relaciones hispano-marroquíes durante el franquismo: Marruecos, de Protectorado a vecino del sur* (274-52); Mª.D. Algora Weber, *Argelia en la política exterior del régimen de Franco, ¿continuidad o ruptura en la tradicional amistad hispano-árabe?* (253-62) y F. Rodao, *La reinterpretación global de una disputa local. Españoles y norteamericanos ante Filipinas en el verano de 1940* (263-78).

A destacar la novedad, solidez y calidad de estas aportaciones tanto en su conjunto como consideradas por separado. Muy en especial la ponencia del embajador F. Olivie, y respecto a las comunicaciones, entre otras, las de M. Ruiz Romero, P. Girón, A. Luis Linares, M. Morcillo, P. Martín de Santa Olalla, C. Sanz Díaz, C. López, J.Mª. Peredo, Mª.D. Algora o F. Rodao.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**GONZÁLEZ MADRID, Damián A. (Coord.):** *El franquismo y la transición en España. Desmitificación y reconstrucción de la memoria de una época*. Presentación del coordinador y de Manuel Ortiz Heras. Madrid: Ed. Los Libros de la Catarata. 2008, 273 pp.

Actas de las *Jornadas de Estudio sobre el Franquismo y la Transición* celebradas en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Castilla-La Mancha (Albacete) entre octubre de 2007 y marzo 2008, a iniciativa del Seminario de Estudios de Franquismo y Transición (SEFT) de la expresada Universidad.

Las *Actas* constan de diez colaboraciones complementarias entre sí: cuyos autores y títulos son los siguientes: M. Ortiz Heras, *La memoria en el laboratorio del historiador* (pp. 17-35); A. Cazorla Sánchez, *Los franquistas como víctimas de la Guerra Civil. Claves de un proyecto de memoria histórica* (36-60); M. Marín i Corbera, *Familiares pero desconocidas: Las migraciones interiores durante el régimen franquista* (61-95); E. Hernández Sandoica, *Estudiantes en la Universidad española (1956-1975): Cambio generacional y movilización antifranquista* (96-122); D.A. González Madrid y O.J. Martín García, *Desde abajo y en la periferia del desarrollismo. Cambio político y conflictividad*

*social en La Mancha, 1962-1977* (123-53); J.A. Castellanos López, *De consensos, rupturas y nuevas historias: Una visión de la Transición desde la España actual* (154-78); R. Quiroga-Cheyrouze y Muñoz, *La construcción del Estado de las Autonomías: Una incertidumbre en el proceso democratizador* (179-200); C. González Martínez y E. Nicolás Marín, *Perspectivas historiográficas en las transiciones políticas contemporáneas a la democracia* (201-21); A. Sabio Alcutén, *La intervención de Estados Unidos y de Europa Occidental en la transición a la democracia en España, 1975-1977* (222-44); y S. Jiménez Ibáñez, *Egohistoria. El cambio político desde el Salón Municipal de Plenos* (245-73). Precede *Presentación* a cargo del coordinador y de M. Ortiz Heras, director del ya mencionado Seminario de Estudios.

Amplio apoyo de fuentes documentales, hemorográficas, bibliográficas y orales. Cuerpos de tablas y gráficos. Valiosa contribución colectiva a cargo de notorios especialistas en sus respectivos campos temáticos, que sin duda figurará entre las que permanezcan cuando pase el aluvión publicístico actual desencadenado por la recientemente promulgada Ley de la Memoria Histórica.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**COSTA VIDAL, Fernando:** *El primer franquismo en Villena (1939-1945)*. Pról. de Juan B. Vilar. Alicante: Ayuntamiento de Villena. 2007, 447 pp.

La historia del régimen franquista ya forma parte del pasado. No obstante, sigue siendo frente de batalla ideológico, donde quiméricos revisionistas pretenden rescatar valores y realizaciones de unas de las etapas más negras de la Historia de España. Por ello, cada aportación de historia local es un avance frente al olvido del pretérito y un gesto de firmeza frente a los falsificadores de la memoria colectiva. Tal es la tasación, y no es poca, de la contribución de Fernando Costa Vidal, autor de una extensa obra sobre la localidad alicantina de Villena, que avalan su buen hacer y su dominio de la disciplina.

El libro se organiza en cuatro grandes capítulos. El primero se dedica a las consecuencias de la guerra, valorando las pérdidas humanas y materiales, la forzosa expatriación de los considerados enemigos por las tropas de ocupación, su peregrinar por los campos de concentración, la represión sobre los que se quedaron y la actividad política desde el exilio y la clandestinidad.

El segundo gran bloque aborda el escenario político, considerando la actuación de Falange, distinguiendo entre la que alentó José Antonio Primo de Rivera y la que desnaturalizó el general Franco, examinando los rasgos generales del nuevo Estado franquista, las milicias falangistas, el SEU, el Frente de Juventudes, la Sección Femenina y Auxilio

Social y, como justo referente, el papel de la Iglesia en el nuevo-viejo régimen. Se contextualiza con el marco internacional –la Segunda Guerra Mundial–, prestando atención a la División Azul y la defensa pasiva de la población, ante una eventual complicación del conflicto bélico. El estudio de la oposición política constituye el obligado contrapunto de la hegemonía fascista.

El Gobierno municipal ocupa el tercer capítulo, resaltándose la composición de la clase política, la administración capitular, la depuración de los funcionarios, los recursos disponibles, proyectos urbanísticos, dotaciones de infraestructuras y servicios.

La vida ciudadana –la última sección– constituye la aportación nuclear del libro. Se desgranar aquí los abastecimientos, dedicando especial atención al racionamiento, suministros y mercado negro. La economía local es objeto de tratamiento diferenciado: política monetaria, integración del mercado laboral, sindicato vertical y agricultura e industria. Se plantean los aspectos lúdicos y religiosos, la educación primaria y la cultura, subrayando el asfixiante dominio de la Iglesia, la depuración del Magisterio nacional, la Enseñanza Secundaria y la Escuela de Trabajo. En otro orden de preferencias, se examina la prensa, la propaganda y la censura, las conmemoraciones y manifestaciones de índole político, las prestaciones personales, los caballeros mutilados, las ventajas de los excautivos, los privilegios de los excombatientes, la rotulación de las calles y la muerte estigmatizada en los cementerios. La sociedad es tratada desde el anecdotario cotidiano –con las normas de conducta y el tren *Chicharra*– pero también con elementos de mayor calado como la beneficencia y la sanidad.

Un selecto apéndice documental rescata los hitos necesarios de este pasado inmediato. A destacar también la compilación fotográfica adjuntada, con el valor de lo testimonial, dominando rostros anónimos, gentes de a pie, paisaje olvidado, recortes familiares, retazos de lo vivido. En fin, una ajustada visión pluricentrista, que integra en un todo la posguerra en Villena.

No puede olvidarse el manejo de un importante repertorio de fuentes –inéditas, impresas y bibliográficas– ni una metodología de escrupuloso respeto a la documentación encontrada. El culto a la equidistancia ideológica, a veces confundida con la objetividad, se deja sentir en la ausencia de interpretaciones. La fiel transcripción de los materiales –aportación de indudable trascendencia– no basta siempre para consolidar la verdad histórica. Se impone la contrastación empírica y la arriesgada acotación. Esa es la gloria de los historiadores, echarle un pulso al pasado. Dicho eso, deseamos subrayar la incuestionable calidad de esta monografía.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*

**MATEOS, Abdón (Ed.):** *La España de los cincuenta*. Madrid: Editorial Eneida. 2008, 436 pp.

Los años cincuenta constituyen la etapa bisagra de consolidación de la dictadura de Franco entre el primer franquismo y la fase de desarrollismo económico, creciente conflictividad social e incipiente declive político que precede al tardofranquismo culminante en la muerte del dictador y la liquidación de su régimen. Esa década, en su conjunto, ha sido acaso el periodo menos estudiado del largo mandato de Franco, en parte por su difícil periodificación, dado que en su arranque y cierre se solapa de alguna forma con las fases cronológicas que le preceden y siguen. Y sin embargo es fundamental en la andadura histórica de la dictadura. Tanto desde el punto de vista institucional como de la evolución interna del régimen y del país en general (reducción de la simbología filofascista, irrupción de los tecnócratas católicos, cierre de la etapa autárquica con el Plan de Estabilización de 1959, aceleración del proceso modernizador), sobre todo a partir de 1953 –dos Convenios con los Estados Unidos y Concordato con el Vaticano–.

El libro aquí reseñado recoge diecinueve colaboraciones a cargo de otros tantos especialistas, que aportan un valioso análisis interdisciplinar de la temática de referencia. Esos estudios aparecen agrupados en cuatro bloques temáticos: *Acción de gobierno y Relaciones internacionales* –M. Ortiz Heras, H. de la Torre, M.<sup>a</sup> C. Ybarra, C. Navajas, R. Pardo– (p. 15-136), *Oposición política y protesta social* –A. Mateos, X. M. Núñez Seixas, R. Vega, J. Muñoz Soro– (137-224), *Grupos y proyectos políticos franquistas* –G. Sánchez Recio, J. Saz, M. Martorell, M. A. Ruiz– (225-306) y *Sociedad y cultura* –C. Santacana, S. Sueiro, J. Martínez, A. Fernández Asperilla, P. Martín de Santa Olalla, M. Redero– (307-424). Precede una *Introducción* del editor (9-14) y cierran sendos *Índices bibliográfico y onomástico*.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**YANES MESA, Julio Antonio:** *Los orígenes de la COPE en Canarias. «Radio Popular de Güímar», 1960-1969*, Tegueste (Tenerife): Ediciones de Baile del Sol. 2007, 254 pp. con gráficos, documentos y fotografías.

He leído, y con auténtica fruición, *Los orígenes de la COPE en Canarias. «Radio Popular de Güímar», 1960-1969* de Julio Antonio Yanes Mesa (Güímar, Tenerife, 1951): doctor en Historia y en Periodismo por la Universidad de La Laguna, y profesor titular de Historia de la Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Información de la citada Universidad. Obra en la que Historia y método científico discurren por el mismo cauce.



Estudio de extraordinaria calidad y claridad expositiva, que nace de la reflexión, del sentido crítico, que el autor ha ido ganando más y más con la madurez personal e intelectual; pero también de la pasión investigadora y de la finura interpretativa. Este juicio positivo –que creo formular objetivamente– será compartido conmigo, con toda seguridad, por todos aquellos lectores que se acerquen al libro.

Historiador de horizontes plurales, Julio Yanes viene cultivando la temática periodística, la emigración a Cuba, la vida cotidiana, las migraciones interiores, la economía... Aparte de lo dicho, el estudio de la radiodifusión, en la actualidad, se ha convertido en una de sus principales líneas de investigación. Nace en este sentido el libro *La radiodifusión sindical del franquismo. «La Voz del Valle» en las Islas Canarias, 1960-1965* (La Orotava, Tenerife, 2007), cuya autoría comparte con Rodrigo Fidel Rodríguez Borges. Con él da comienzo a la serie de estudios, donde también se engloba la obra que recensamos, con los que pretende llevar a cabo una historia de la radio en Canarias, desde sus comienzos hasta la desaparición del franquismo; proyecto de investigación del que es su director y que está financiado por la *Dirección General de Universidades e Investigación de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes* del Gobierno de Canarias. Hoy por hoy es, sin duda, la máxima autoridad en el estudio del periodismo y la radio en las islas.

Con su análisis local, pero exhaustivo, sobre *Radio Popular de Güímar, 1960-1969*, la que fue primera emisora canaria en ingresar en la *COPE (Cadena de Ondas Populares Españolas)*, el autor escribe con meridiana claridad cuándo fueron inauguradas sus «espaciosas instalaciones»; en qué momento ingresó en la cadena eclesiástica; los sucesivos nombres con los que fue apareciendo hasta su definitiva designación de *Radio Popular de Güímar*; su incautación por parte del obispado entre febrero y octubre de 1962; la inauguración, en 1967, de las nuevas instalaciones a cargo de Manuel Fraga Iribarne, por entonces Ministro de Información y Turismo; y su desaparición en 1969 al no poder competir con *Radio Popular de Tenerife*, que emitía desde San Cristóbal de La Laguna «con diafanidad y llegando a todos los rincones de la isla». Años donde tuvo que competir, desde 1964, con el centro regional de *Televisión Española* en Canarias y el *Centro emisor del Atlántico de Radio Nacional de España*. Y todo esto, cuando la cadena de emisoras de los obispos aún se encontraba en pañales en España.

El autor estructura la obra, desde el punto de vista del texto explicativo, en una introducción, seis capítulos, un epílogo y unas conclusiones, todo ello interpretado con una gran minuciosidad. A lo largo de estas páginas nos plantea los propósitos que guían la obra y las fuentes utilizadas para conseguir sus objetivos; nos adentra en el conocimiento económico, social, político, geográfico, educacional y de las mentalidades de este municipio del sur de Tenerife; también, en los orígenes de la estación sureña y sus dificultades iniciales; en la infraestructura tecnológica y los medios; por supuesto, en el organigrama administrativo y los recursos humanos; el mensaje y la programación; los ingresos, los gastos, el impacto social alcanzado, el cierre definitivo, en 1969, al preferir la jerarquía eclesiástica un entorno más urbanizado y dinámico como San Cristóbal de La Laguna, desde donde radiaba, como hemos dejado patente en líneas más arriba, *Radio Popular de*

*Tenerife*; para acabar con el reconocimiento de Güímar al radioaficionado. Además, lleva un prefacio del Dr. Juan José Fernández Sanz, profesor de la Universidad Complutense de Madrid, donde trata en su justa medida el trabajo que prologa. Gráficos (que ayudan a sintetizar y comprender la información), fotografías (que muestran el desarrollo del medio en el período objeto de estudio), documentos (muy ilustrativos de la historia que se cuenta), bibliografía, anexos (de diferentes contenidos) e, incluso, un disco compacto que pone en las manos del lector diversos testimonios sonoros de la época, completan el libro.

Al margen de las fuentes orales, con entrevistas a testigos directos de los acontecimientos, nuestro autor maneja una riquísima y rigurosa documentación que va desde fuentes hemerográficas, archivos públicos y eclesiásticos, hasta archivos privados y personales. Respecto a la bibliografía (49 obras citadas) aúna las referencias al caso de Güímar con las de otros ámbitos ajenos al mismo, consiguiendo así que el trabajo alcance en ocasiones una perspectiva regional y estatal. Ejemplo de esto último, y para la cuestión canaria, son las referencias a *La Voz de la Isla de La Palma*, como emisora que entró en escena casi simultáneamente con *La Voz del Valle* en La Orotava, y *Radio Popular de Güímar*, a lo que se unen los datos de las emisoras que funcionaron en el archipiélago hasta mediados de los años sesenta, más las que recibieron el permiso de la Iglesia para emitir una vez desaparecida *Radio Popular de Güímar*; y, dentro del contexto nacional, concreta los orígenes de la radiodifusión de la Iglesia en España y cuándo se fundó la *COPE*, entre otros datos singulares.

Todo lo dicho, unido a la raquítica investigación académica en relación con los estudios de radiodifusión, debida en parte a la baja legitimidad alcanzada por los mismos en nuestras universidades, donde descuellan sin embargo dos claros referentes como son las obras de Lorenzo Díaz Sánchez, *La radio en España, 1923-1997* (Madrid, 1997) y Ángel Faus Belau, *La radio en España (1896-1977). Una historia documental* (Madrid, 2007); permite que el estudio que comentamos rebase una vez más el marco insular.

En fin, esta publicación se hace indispensable para todos los seguidores de un medio de comunicación, como la radio, que ha sabido resistir el paso de los años, donde dejó su huella la censura franquista.

**Valentín Medina Rodríguez**

*Universidad de Las Palmas de Gran Canaria*

**SAN JUAN MARCIEL, Ángel:** *Prospectiva sociológica de los emigrantes zamoranos a países de Centro-Europa*. Prólogo de Juan B. Vilar. Zamora: Diputación Provincial de Zamora. 2008, 196 pp.

Los estudios sobre la emigración española a Europa han asentado una sólida corriente de investigación con especialistas de diversos campos, dándose la mano economistas, historiadores, sociólogos, historiadores y antropólogos. Las grandes líneas del conoci-

miento se encuentran perfectamente trabadas. También son numerosas las monografías regionales y locales, aunque restan espacios por cubrir. Uno de esos casos queda subsanado con la presente aportación. Su autor, profesor del Centro Asociado de la UNED en Zamora, procede del campo de la Sociología y está en posesión de un amplio currículo en relaciones internacionales.

El examen ofrecido contempla las salidas desde Zamora en una de las fases álgidas de la expatriación laboral, las décadas de 1960 y 1970. El trabajo se contextualiza con interpretaciones globalizadoras, instrumentos de análisis, vocabulario conceptual, legislación española y problemas suscitados entre la población migrante. Se examinan las características del colectivo, secuenciando y cuantificando las partidas.

La metodología se sustenta en un laborioso trabajo de campo, con el recurso a la entrevista. De este modo, se analizan los lugares de nacimiento, sexo, edad, estado civil, composición familiar, estudios, profesión y países de destino de la muestra seleccionada. En un segundo nivel, se profundiza en los ingresos obtenidos y los ahorros generados, en los años de permanencia en el exterior, en los contratos, razones de la emigración, distribución de la jornada laboral, sociabilidad, desamparo, vida sindical, alteración de las relaciones familiares, aculturación de la segunda generación e integración en el mercado de trabajo.

Se establece el balance de la experiencia, las posibilidades del retorno, los obstáculos, la vuelta a casa, los problemas de adaptación, la valoración de los cambios políticos, la filiación ideológica y religiosa. Se avanza en las huellas de la emigración en la formación personal y en el impacto de los ahorros en las economías locales.

Unas conclusiones clarificadoras matizan los logros y las miserias de la emigración zamorana. Una bellísima colección de fotografías enriquece la contribución, al ser testimonio elocuente de la dureza de las tierras de Castilla y del temple de sus mujeres y hombres. Un auténtico documento humano que aventaja a todas las palabras y a las observaciones de laboratorio.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*

**FERNÁNDEZ SANZ, Juan José (coord.):** *Prensa especializada actual. Doce calas.*  
Madrid: McGraw Hill. 2007, 384 pp.

Al menos a mí, que me gusta salir al bosque a buscar setas aunque no pase de ser un aficionado, me suele ocurrir que al comenzar el paseo camino entre los árboles atento al suelo, mirando entre las hojas caídas, y durante un tiempo, que normalmente resulta más largo que corto, no encuentro ninguna seta comestible; sin embargo, la sensación de que están allí, incluso que me miran desde el suelo, me sigue a lo largo de todo el trayecto.

Con este libro me ocurrió algo parecido, ¿cómo no me había dado cuenta de que todas esas cabeceras, títulos y publicaciones, que me miraban desde su lugar en los estantes de quioscos y librerías, constituían un objeto de estudio uniforme y relevante? Pues pudo pasar..., y así como en ocasiones algún buscador veterano me ha guiado en mis aventuras micológicas, esta obra me ha llevado a terrenos de la comunicación apenas conocidos, de los que surgen preguntas muy interesantes, y en la que se proporcionan pautas para buscar posibles respuestas.

Aunque podemos encontrar trazas de prensa especializada desde el siglo XVIII, el desarrollo de este tipo de prensa es muy reciente; en general, su crecimiento coincide con la expansión de las sociedades postindustriales en las que la información adquiere un valor específico y en donde las audiencias se multiplican en función de necesidades informativas muy diversas. Precisamente, como respuesta a la diversidad de audiencias surge una variedad significativa de publicaciones que corresponden al campo de estudio de la prensa especializada, y que presentan como características taxonómicas claras su área temática y su público objetivo, dos dimensiones que contribuyen a cohesionar diferentes publicaciones dentro de un mismo bloque, o cala, y que resultan centrales para abordar este fenómeno en el que la diversidad de productos y formatos hace difícil avanzar utilizando otros principios clasificadores.

Esta obra se corresponde con un estudio panorámico de la situación de la prensa especializada en España, y como ocurrió con el libro que le precedió (*Doce calas en la historia de la prensa española especializada*), constituye una aportación sorprendente. Y resulta sorprendente porque revela un campo de estudio importante, interesante y novedoso, que se encuentra muy próximo a todos nosotros y que, sin embargo, apenas ha sido transitado entre los que nos dedicamos al estudio de la comunicación. El campo de la prensa especializada es importante tanto por el volumen de la producción en su conjunto, como por dirigirse a audiencias muy concretas y delimitadas; por lo tanto, parece pertinente su conocimiento no sólo por los investigadores sino por el alumnado que se forma en la profesión informativa, puesto que supone una posibilidad laboral relevante. Este campo resulta también interesante por sus formas poliédricas, la geometría variable que adoptan las diferentes publicaciones para responder a los intereses de sus públicos, la creatividad que impregna la diversidad de enfoques dentro de una misma temática; en fin, supone una suma de elementos proteicos que revelan la lucha editorial por la supervivencia. Como objeto de estudio, la prensa especializada articula un eje relativamente novedoso desde el que abordar manifestaciones concretas de actividades productivas muy diversas vinculadas a la actividad informativa, pero con características específicas.

El libro se estructura en doce capítulos elaborados por doce autores que aportan un color particular al estudio de la prensa especializada que tratan, cada uno con su método dentro de una articulación común: ofrecer al lector un poste de señales, un punto de referencia en el momento histórico concreto que constituye el presente, desde el que progresar hacia el conocimiento más profundo de áreas más concretas y al que se puede volver en el futuro para identificar las pautas evolutivas que se manifiesten. Esta obra

evita imponer una perspectiva homogénea, única, a los autores, por otra parte de difícil aplicación a productos tan diversos, y deja al autor de cada capítulo un grado de libertad suficiente para enfocar y describir el objeto temático que le ocupa, lo que se traduce en variedad de perspectivas, métodos y enfoques que enriquecen al final el conjunto.

Las calas se refieren a las áreas desde las que se contempla en esta obra al periodismo especializado y se corresponden con cada uno de los capítulos en los que se organiza la obra, elaborados por un especialista diferente. Ángel Arrese estudia la ‘Prensa económica y financiera en España’ un sector reciente del que se analiza su rápida evolución a partir del final del franquismo, así como su fortaleza y retos actuales. Juan José Fernández Sanz se ocupa de la ‘Prensa médica y de información sobre la salud’ de mayor tradición editorial, puesto que ya a principios del siglo XX se celebraba en Madrid el II Congreso de Prensa Médica; el autor señala con sinceridad la dificultad para conocer con exactitud el estado de este tipo de prensa ante el crecimiento del número de cabeceras y de las tiradas de ejemplares de publicaciones médicas, farmacéuticas y de enfermería, de las que señala como dato, la existencia de unas 600 publicaciones diferentes, a las que se añade la eclosión de publicaciones digitales. Ángel Luis Rubio Moraga desarrolla la cala ‘Prensa agraria, de la industria, el comercio y los servicios en España’ un ámbito diverso dedicado al mundo del trabajo productivo, que recoge publicaciones sectoriales caracterizadas por la heterogeneidad de enfoques, dentro y fuera de cada sector.

Julio Antonio Yanes Mesa realiza una síntesis panorámica sobre ‘La prensa infantil y juvenil en los albores del año 2006’, con un recorrido por las diferentes audiencias y las publicaciones que componen este segmento mediático que se enfrenta a un escenario de luces generado por utilidades ricas y alternativas y las sombras que suponen los medios audiovisuales. En el capítulo ‘La prensa femenina: una cala de difícil abordaje’ Juana Gállego Ayala recorre publicaciones donde se quiebra la referencia dominante de la hegemonía temática masculina a través del empleo de principios de clasificación generales, como ‘estilo de vida’ o ‘prensa del corazón’, para profundizar posteriormente en su temática, ‘moda’, ‘decoración’, ‘gastronomía’, etc; un método que le permite afrontar con éxito el estudio de este sector caracterizado por la enorme diversidad de productos. Leandro Higuera se encarga del capítulo dedicado al ‘Panorama actual de la prensa católica en España’, una cala significativa por el volumen y variedad de publicaciones de este entorno religioso, de la que se presenta un recorrido a modo de inventario exhaustivo que cierra con unas conclusiones muy interesantes sobre las relaciones de la jerarquía y el periodista.

El capítulo dedicado al ‘Abanico de la prensa audiovisual: cine, radio, TV, vídeo y DVD’ lo desarrolla José Manuel González Toga a través de una relación explicativa de diferentes publicaciones especializadas, bien en un solo tema, bien en temática mixta de manera similar a lo que realiza Alberto Miguel Arruti en ‘Prensa científica y divulgación científica’. También Félix Rebollo Sánchez, en el capítulo ‘Revistas literarias y culturales (1995-2005)’, realiza un recorrido descriptivo de las publicaciones que constituyen el sector a partir de los grandes ejes temáticos que componen el título del capítulo, ‘revistas literarias y culturales’, a los que añade los ‘suplementos culturales’ de la prensa, organizando su discurso a través de ricos

anclajes temporales. La ‘Prensa de distribución gratuita: especialistas en nichos de audiencia’, de Arturo Gómez Quijano, supone una actividad editorial muy reciente caracterizada por la búsqueda de la supervivencia a través de la adaptación eficiente entre información y público objetivo; el autor expone los resultados de su investigación comparados con otra anterior para mostrar las tendencias de este tipo de prensa.

Joaquín Sotelo González desarrolla el capítulo dedicado al ‘Panorama actual de la prensa deportiva en España’, en el que utiliza una metodología analítica para exponer la situación de un área compleja, sumamente rica y diversa en contenidos, que se dirige en su mayoría a segmentos de la población claramente identificados, y para los que supone una referencia cultural relevante. El capítulo que cierra la obra resulta ciertamente vertiginoso: ‘Ciberperiodismo: diez años de prensa digital en España’; lo elabora Ramón Salaverría Aliaga, a través de una exposición cronológica de eclosiones editoriales sincrónicas con los desarrollos de las tecnologías digitales, en las que abundan ensayos y errores empresariales, siempre en clave de crecimiento, que dan lugar, en 2005, a la cifra de ‘1.274 cibermedios activos en España’.

Como puede apreciarse, aunque el recorrido haya sido superficial, la diversidad de enfoques y temas constituye la riqueza de esta obra, en la que el lector encontrará, junto a diferentes métodos de investigación, referencias relevantes para seguir profundizando en el universo de la prensa especializada actual.

**José Manuel Pestano Rodríguez**  
*Universidad de La Laguna*

**FORNER, Salvador [Ed.]:** *La construcción de Europa. De las «guerras civiles» a la «unificación»*. Madrid: Biblioteca Nueva-Instituto Alicantino de Cultura «Juan Gil-Albert». 2007, 316 pp. (24x17).

El Tratado de Roma de 25 de marzo de 1957 puso en marcha la Comunidad Económica Europea con el compromiso de seis estados (Alemania Federal, Francia, Italia, Bélgica, Holanda y Luxemburgo) de constituir un Mercado Común. El proceso integrador en lo económico, pero también en los restantes niveles organizativos, incluido el político, ha proseguido desde entonces a ritmo diverso pero imparable, sorteándose no pocas dificultades y superándose múltiples reticencias y obstáculos. El desplome de la U.R.S.S. en 1989, y de los regímenes social-comunistas de la Europa centro-oriental subordinados a aquella, supuso una aceleración en el ritmo de este proceso, tanto en cuanto al número de miembros (hoy son 27 con las recientes incorporaciones de Bulgaria y Rumanía), como al alcance de los acuerdos y compromisos contraídos entre ellos.

Pues bien, este libro colectivo aporta una visión interdisciplinar del desarrollo histórico de la integración europea desde sus antecedentes más o menos inmediatos en la posguerra

de la segunda contienda mundial del siglo XX, aunque teniendo presentes otros más antiguos, hasta el momento actual. Todo ello en el triple plano social, económico y político, y prestándose especial atención a los hitos básicos de tal proceso, a su doble dimensión institucional o interna e internacional, y a su concreta incidencia sobre España.

En total trece colaboraciones, dos de las cuales a cargo del editor, aparte una presentación contextualizada del libro (pp. 11-22). Las colaboraciones aparecen dispuestas por el siguiente orden: Salvador Forner, *Europa: de las «guerras civiles» al proyecto unitario* (23-48); Juan Carlos Pereira, *De la segunda posguerra al final de la siglo XX* (49-74); Juan C. Gay Armenteros, *Los orígenes de la unidad europea: de la Declaración Schuman a los Tratados de Roma* (75-94); R. Martín de la Guardia, *La ampliación y profundización de la Europa comunitaria: de los Tratados de Roma a la Unión Europea* (95-114); J. Cardona Llorens, *El Tratado de Maastrich: un hito en la historia de la construcción europea* (115-28); S. González Fernández, *La Unión Monetaria Europea: realidades actuales y retos de futuro* (129-52); C.F. Molina del Pozo, *El sistema institucional europeo: evolución y perspectivas* (153-90); G.A. Pérez Sánchez, *La «nueva Europa»: de la caída del comunismo a la integración en la Unión europea* (191-218); F. Portero, *La proyección internacional de la unidad europea* (219-30); S. Forner, *Europa entre dos siglos: de la caída del muro a la «unificación» europea* (231-62); H.-C. Senante Berendes, *España y Europa: el camino hacia la integración* (263-62); J.A. Nieto Solís, *Europa en la modernización económica de España, 1985-2005* (281-304); R. Tamames Gómez, *A los cincuenta años del tratado CEE: balance y perspectivas de la integración europea* (305-16).

Aportación de 25 tablas y 13 gráficos originales. Solidez y rigor científicos de las aportaciones, y novedad de sus contenidos. Dominio de las fuentes documentales y la bibliografía. Aunque es de notar la ausencia de unos índices onomástico y analítico, siempre convenientes por facilitar la consulta de obras como la presente, de amplia proyección temporal y de denso contenido, tal ausencia en parte es subsanada con la muy equilibrada disposición de las colaboraciones, complementarias entre sí. Didáctica y útil aportación a la historia presente.

**María José Vilar**  
Universidad de Murcia

**SEGURA, Antoni (Ed.):** *El nuevo orden mundial y el mundo islámico*. Nº 2007 (1) Madrid: –monográfico– de *Ayer*. Asociación de Historia Contemporánea – Marcial Pons, Ediciones de Historia S.A. 2007, 313 pp.

Refiere el editor de este volumen en su estudio introductorio que los atentados del 11 de noviembre de 2001 resultarían inexplicables sin los cambios producidos en el panorama mundial y en las Relaciones internacionales en la década precedente. Y añade que



la desaparición de la Unión Soviética y del sistema socialista en los otros estados de la Europa del E., y consiguiente liquidación del sistema bipolar existente desde el final de la II Guerra Mundial, o lo que es igual de la Guerra Fría, ha supuesto el reforzamiento internacional de los Estados Unidos, hoy por hoy potencia hegemónica incuestionable.

Pero ello también ha dado lugar a nuevos movimientos geoestratégicos en relación con el control de los recursos energéticos en un mundo recientemente globalizado, y también a múltiples conflictos regionales y asimétricos. Antiguos unos (Palestina) y nuevos otros (Afganistán, Iraq,...), impulsados aquí y allá de forma imprevisible por redes terroristas como Al-Qaida, respuesta al dominio incontrastable ejercido hoy en el panorama mundial por un neoliberalismo ultraconservador, respaldado e incluso auspiciado por los Estados Unidos, con grave daño de la imagen internacional de Occidente.

El monográfico consta de ocho colaboraciones. A saber: Antoni Segura, *El nuevo orden mundial y el mundo islámico* (pp. 11-26), que es al propio tiempo introducción del volumen; Fred Halliday, *¿«El choque de civilizaciones»? Sentido y sinsentido* (27-43); Mariano Marzo, *El papel clave de Oriente Medio y el Norte de África en el futuro energético global* (45-68); Gema Martín Muñoz, *Democracia y ocupación militar en Oriente Medio* (69-103); M<sup>a</sup> Jesús Merino, *Diversos registros de la República Islámica en Irán* (105-129); Carlos Taibo, *El conflicto de Chechenia* (131-151); José Abu-Tarbusch, *Del nacionalismo a los islamismos* (153-182), y Joan Roura, *El calibre de las palabras. Conflictos y medios de comunicación en Oriente Medio* (183-209).

Sigue una sección miscelánea de Estudios con tres colaboraciones: Abdón Mateos, *La ayuda republicana a los refugiados de la Guerra Civil* (213-36); Miguel Ángel del Arco Blanco, *«Hombres nuevos»: El personal político del primer franquismo en el mundo rural del Sureste español, 1936-1951* (237-67), y Caridad Ruiz de Almodóvar, *La legislación de la familia en los países árabes* (269-91). Cierra la sección *Ensayos bibliográficos*, en la cual se recoge la colaboración de Demetrio Castro, *Sobre líderes, élites y cultura[s] política[s]* (295-313).

Este monográfico constituye una valiosa aportación a la historia presente sobre temática tan novedosa como actual.

**María José Vilar**  
Universidad de Murcia

**MONTES BERNÁNDEZ, Ricardo (Dir.):** *Origen de los juegos y deportes en al Región de Murcia*. Prólogo de Domingo Coronado Romero. Murcia: Ed. Azarbe. 2007, 218 pp.

Aportación colectiva al estudio de los juegos y deportes de la Región murciana, su introducción y evolución histórica hasta el tercio inicial del siglo XX.

Consta de siete colaboraciones diferentes. Abre Joaquín Salmerón Juan, *El origen de los juegos en la Región de Murcia. Aproximación a su estudio desde la Prehistoria al siglo XIII* (pp. 9-48), que aparte la información que aporta sobre tan dilatado periodo, sirve de adecuado contexto a los estudios más específicos que siguen. Los de Manuel Muñoz Zielinski, *Los juegos en la Murcia del siglo XVIII* (pp. 49-58) y *El caliche y la petanca* (pp. 67-78); José Antonio Melgares Guerrero, *Los eneros y juegos de cuadra, Actividades lúdicas de invierno en Caravaca de la Cruz y su Campo* (pp. 59-66); Magdalena Navarro Navarro, *Los bolos murcianos y cartageneros, deportes tradicionales de la Región de Murcia, 1858-1920* (pp. 107-136) y Ricardo Montes Bernárdez, quien cierra con dos estudios diferentes: *Las peleas de gallos en la Región de Murcia, 1858-1920* (pp. 107-136) y *Origen de los deportes en la Región de Murcia, 1744-1936* (pp. 137-218).

Aunque obra asistemática y con amplias lagunas cronológicas y temáticas (el prologuista —p. 8— advierte al lector de hallarse en preparación otra monografía complementaria de ésta), en su conjunto es aportación valiosa, atrayente y de grata lectura. Índice de fuentes documentales, hemerográficas y bibliográficas en las diferentes colaboraciones. A destacar la inclusión de un centenar largo de interesantes fotografías.

**Juan B. Vilar**

*Universidad de Murcia*

**BALBOA DE PAZ, Carlos (coord.):** *Deslinde y vías pecuarias del municipio de San Pedro del Pinatar*. San Pedro del Pinatar: Ayuntamiento. 2007, 261 pp.

El libro que presentamos es fruto del trabajo colectivo de un sólido equipo de investigadores, integrado por los profesores de la Universidad de Murcia, Juan B. Vilar y María José Vilar (en la contribución histórica) y por Asunción Romero Díaz y Mariano Martínez Llopis (en los aspectos cartográficos), completado desde el punto de vista jurídico por Carlos Balboa de Paz (secretario del Ayuntamiento de San Pedro del Pinatar), y David Egea Villalba, funcionario del mismo. La monografía nace con el deseo explícito de indagar los límites físicos del término municipal referido y determinar sus deslindes exactos. Su coincidencia fundamental con las vías pecuarias justifica su pertinente incorporación.

El libro se estructura en tres partes bien definidas: estudio histórico-cartográfico, actuaciones jurídico-administrativas y cartografía. La primera —«Límites, mojones, cañadas y veredas del término municipal de San Pedro del Pinatar (Región de Murcia)»—, ha sido redactada por los mencionados profesores de la Universidad de Murcia y constituye un impecable trabajo académico, que integra la cartografía, la historia y la geografía en una acabada aportación de análisis local. En el segundo bloque son presentadas las actuaciones jurídico-administrativas del deslinde tramitado. En primer lugar se exponen unas consideraciones generales sobre el procedimiento de deslinde, y se continúa con la documentación

administrativa y una breve descripción de las dos vías pecuarias que en parte le servían de divisoria. En el tercer apartado se muestra la cartografía generada en este estudio, realizada a partir de una serie de fotografías aéreas del *Vuelo Americano de 1956* e imágenes del satélite Quick Bird del año 2003, incluyendo una explicación detallada.

Las fuentes manejadas dan idea del esfuerzo realizado. Las inéditas proceden de archivos nacionales, provinciales y locales, empezando por los de la Administración del Estado (Alcalá de Henares), Histórico Nacional y General de Simancas, sin olvidar los de la Región de Murcia (General y Provincial) y los municipales de Cartagena, Murcia, Orihuela y San Pedro del Pinatar. A ello cabe añadir la consulta de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid. No menor trascendencia ofrecen la documentación impresa, los recursos hemeográficos y los inventarios de las Cartotecas: Servicio Histórico Militar, Instituto Geográfico Nacional, Archivo General de Simancas y Servicio de Cartografía de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia. Se complementa con una bibliografía nacional y regional que contextualiza y enriquece la obra.

Las conclusiones están a caballo entre la geografía, la historia y la política territorial. Del resultado de la investigación se constata que existe una ocupación del término municipal por los dos ayuntamientos limítrofes: Pilar de la Horadada y San Javier, lo que ha servido de fundamento para incoar el oportuno expediente de deslinde. Utilitarismo de las ciencias sociales, sin menoscabo del rigor científico. Una edición muy cuidada, con fotografías que documentan el pasado y el presente, sin desmentir el protagonismo de los gestores, lo que puede constituir otra lectura de la obra.

**Pedro M<sup>a</sup> Egea Bruno**  
*Universidad de Murcia*